

C [10]

Coyuntura agraria
resumen anual 2010

Sección de Estadística
Servicio de Estadística y Planificación Agraria



**Gobierno
de La Rioja**

Agricultura, Ganadería
y Desarrollo Rural

ÍNDICE

1.	METEOROLOGÍA	1
2.	EVOLUCIÓN Y SITUACIÓN DE LOS EMBALSES	6
3.	CULTIVOS	7
3.1	CEREALES	7
3.2	FORRAJERAS	12
3.3	PATATA	14
3.4	REMOLACHA	15
3.5	HORTALIZAS	16
3.6	CHAMPIÑONES Y SETAS	21
3.7	FRUTAS	23
3.8	ALMENDRAS	26
3.9	VIÑEDO	27
3.10	OLIVAR.....	30
4.	GANADERÍA	31
4.1	VACUNO	31
4.2	OVINO	32
4.3	PORCINO	34
4.4	AVES Y HUEVOS	35
4.5	CONEJOS.....	36
5.	RESUMEN DEL AÑO 2010	33
6.	ESTIMACIÓN DE MACROMAGNITUDES 2010	36

1. METEOROLOGÍA

Comparando las temperaturas medias registradas durante 2010 en la estación del SIAR Logroño-Grajera con los valores considerados históricos de la estación Logroño-Agoncillo (Aemet), se advierte cómo este año puede considerarse ligeramente más frío de lo normal, con tan solo un mes, abril, más cálido de lo esperado.

Los valores extremos de temperatura de 2010 en la estación del SIAR de Agoncillo no superaron a los históricos, alcanzándose la temperatura máxima anual el 6 de agosto con 38,9 °C, mientras que el valor mínimo se quedó en los -5,9 °C registrados el 10 de enero.

Con respecto a la Comunidad Autónoma de La Rioja, cabe señalar que la temperatura mínima anual se registró en la estación de Casalarreina el día 10 de enero de 2010 con -11,7 °C; mientras que el valor máximo ascendió hasta los 41 °C anotados el día 26 de agosto en Aldeanueva de Ebro y Calahorra.

Las mayores desviaciones con relación a los registros históricos se produjeron en las precipitaciones. En concreto, y puesto que la cantidad acumulada a lo largo del año fue similar a la esperada, en su distribución mensual.

El año comenzó con un ligero exceso de lluvia, que pronto sería anulado por un periodo de escasas precipitaciones que abarca desde los últimos días de enero hasta mayo. A partir de entonces y hasta el comienzo de julio, es decir durante los meses de mayo y junio, se recogió el 42% del total acumulado anual, mientras que los días de lluvia apreciable en el mismo periodo apenas superaron el 20% del total.

Durante el trimestre que va de julio a septiembre, las lluvias volvieron a ser menores de lo habitual, destacando entre ellos, al no haberse producido precipitaciones apreciables, el mes de agosto.

Los últimos tres meses del año recuperaron unos registros que podemos considerar normales.

TEMPERATURAS MEDIAS POR MES EN 2010
(ESTACIÓN SIAR - LOGROÑO)

	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Media Anual
Temperatura media 2010	4,2	5,1	7,9	12,7	13,3	18,0	22,0	21,3	18,1	12,8	7,7	4,2	12,3
Valores estadísticos	5,8	7,5	9,8	11,4	15,3	19,0	22,2	22,3	19,1	14,1	9,2	6,6	13,5

LOGROÑO Valores extremos 2010	Tª máxima absoluta 2010 <i>Fuente: SIAR</i>	Tª mínima absoluta 2010 <i>Fuente: SIAR</i>	Tª máxima absoluta histórica <i>Fuente: Aemet</i>	Tª mínima absoluta histórica <i>Fuente: Aemet.</i>
Temperatura	38,9	-5,9	42,8	-11,6
Día	26 de agosto	10 de enero	7/7/1982	18/1/1957

PRECIPITACIONES MENSUALES ACUMULADAS EN 2010
(ESTACIÓN LOGROÑO) (LITROS/M²)

	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Total
Precipitación 2010	43	62	80	102	157	267	281	281	294	328	366	395	395
Valores estadísticos	27	50	76	120	168	215	246	269	293	324	360	399	399

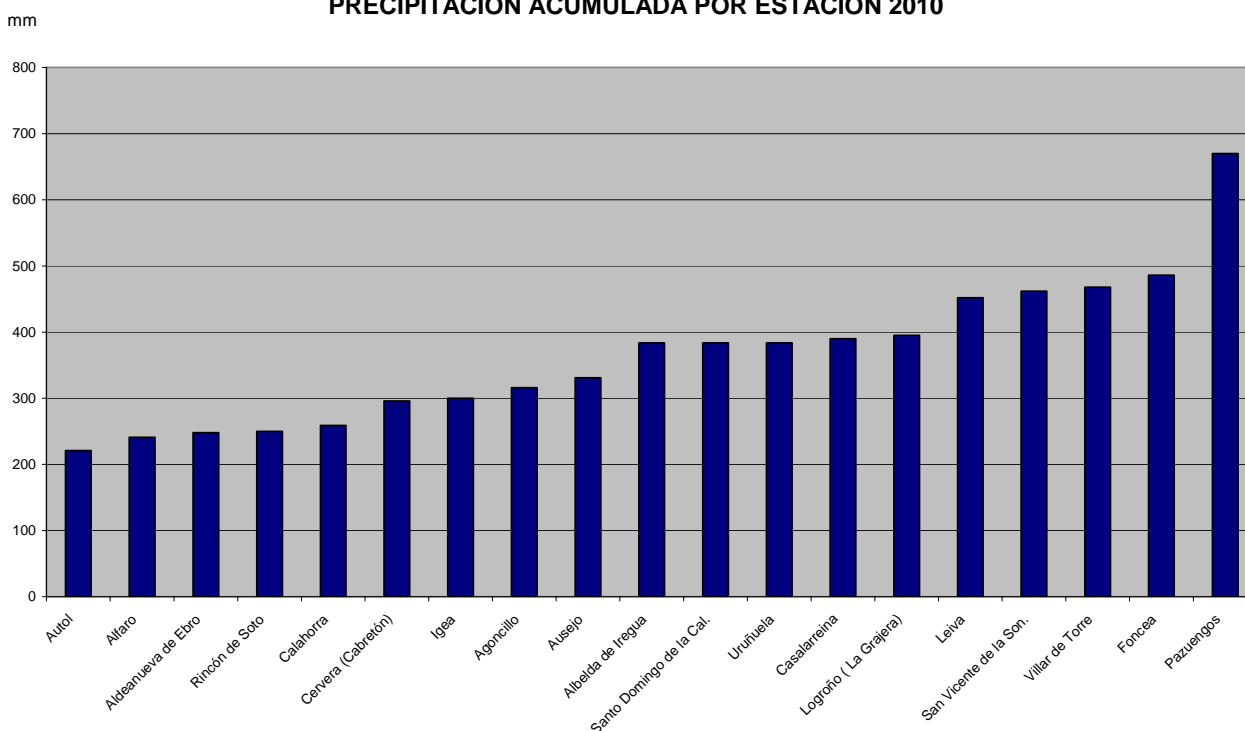
PRECIPITACIONES ACUMULADAS EN 2010 EN OTROS OBSERVATORIOS DE LA RIOJA (MM)

Estación	Acumulado 2010
Agoncillo	316
Albelda de Iregua	384
Aldeanueva de Ebro	248
Alfaro	241
Ausejo	331
Autol	221
Calahorra	259
Casalarreina	390
Cervera (Cabretón)	296
Foncea	486

Estación	Acumulado 2010
Igea	300
Leiva	452
Logroño	395
Pazuengos	670
Rincón de Soto	250
San Vicente de la Sonsierra	462
Santo Domingo de la Calzada	384
Uruñuela	384
Villar de Torre	468

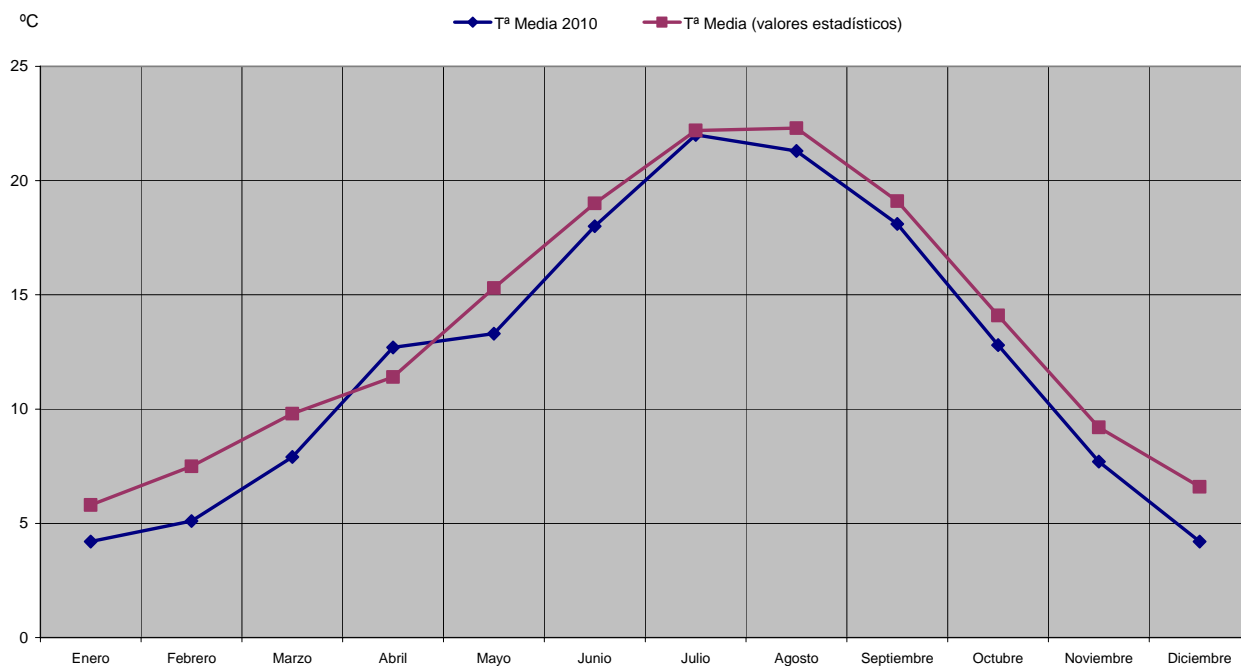
Fuente: SIAR.

PRECIPITACIÓN ACUMULADA POR ESTACIÓN 2010

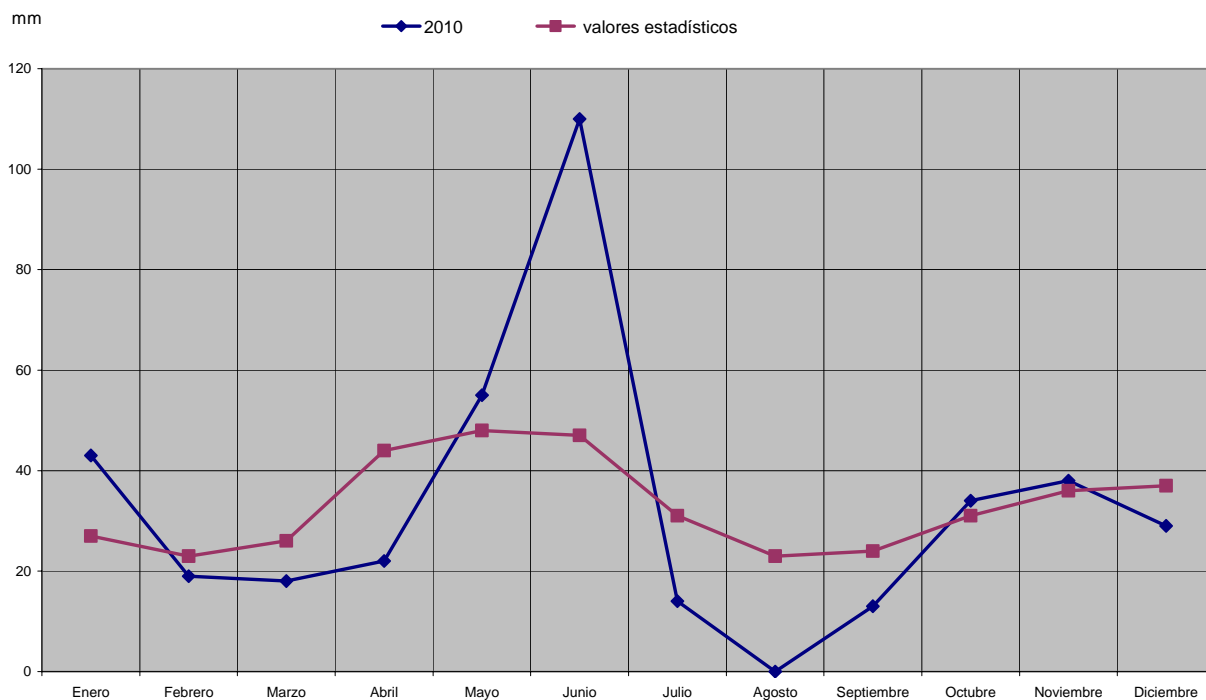


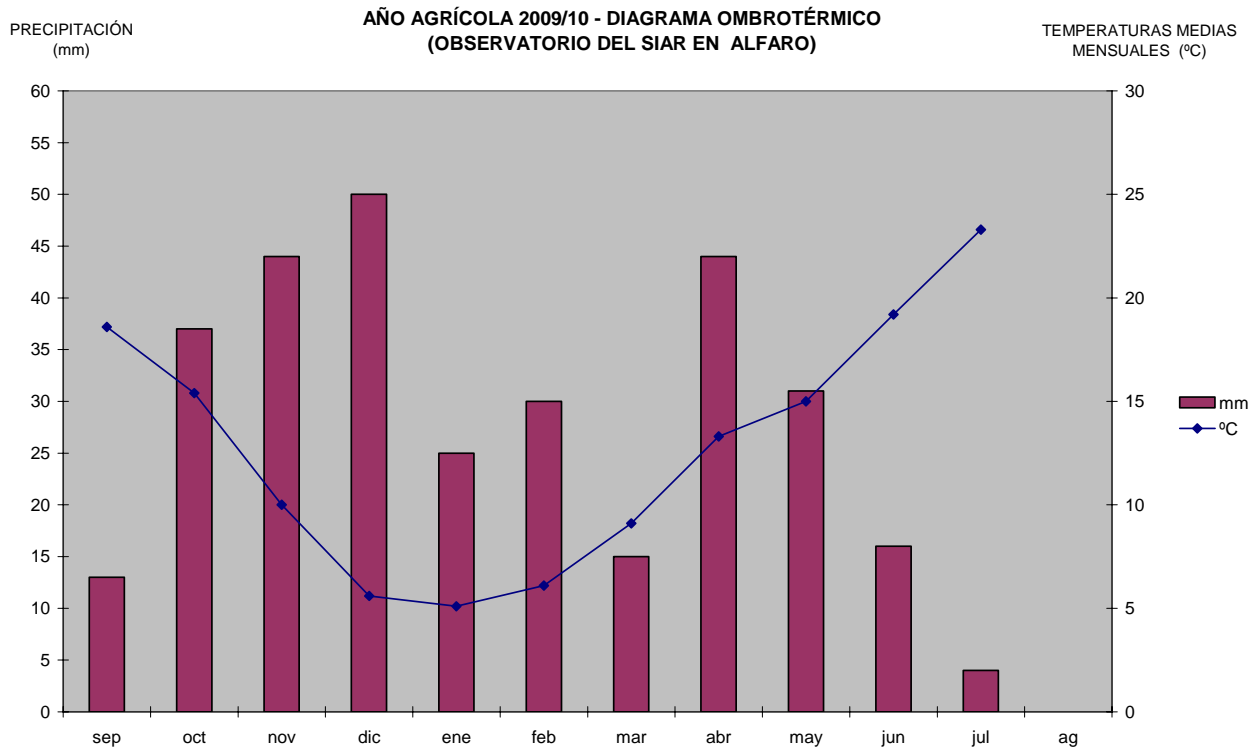
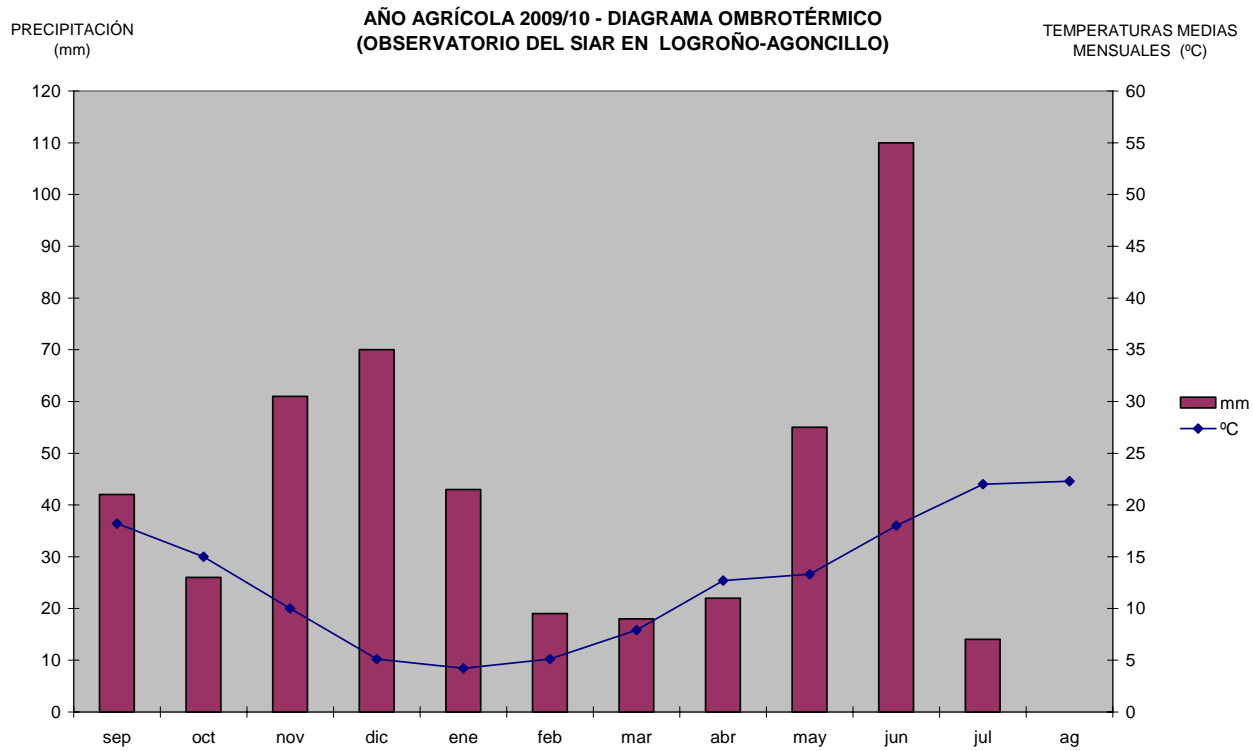
	Temperatura media mensual (°C)	Promedio temperaturas máximas (°C)	Promedio temperaturas mínimas (°C)	Pluviometría (mm)	Días de precipitación apreciable
Enero	4,2	6,7	1,8	43	11
Febrero	5,1	8,5	1,8	19	5
Marzo	7,9	12,9	4	18	5
Abril	12,7	18,5	7,2	22	5
Mayo	13,3	18,7	8,2	55	10
Junio	18	23,9	13	110	6
Julio	22	29,4	15,8	14	3
Agosto	21,3	28,5	15,1	0	0
Septiembre	18,1	24,5	12,4	13	4
Octubre	12,8	18,1	7,9	34	9
Noviembre	7,7	11,5	4,4	38	6
Diciembre	4,2	7,8	1,1	29	11
AÑO 2010	12,3	17,4	7,7	395	75
MEDIA	13,5	18,9	8,2	397	67

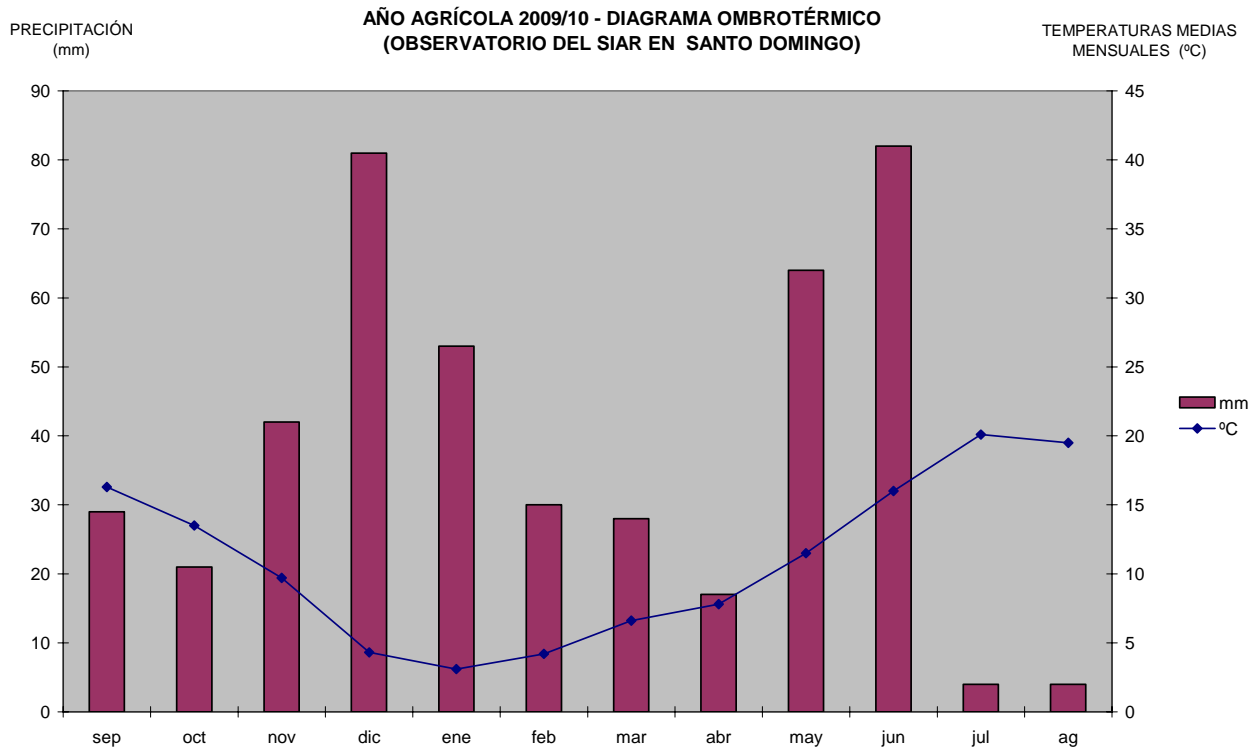
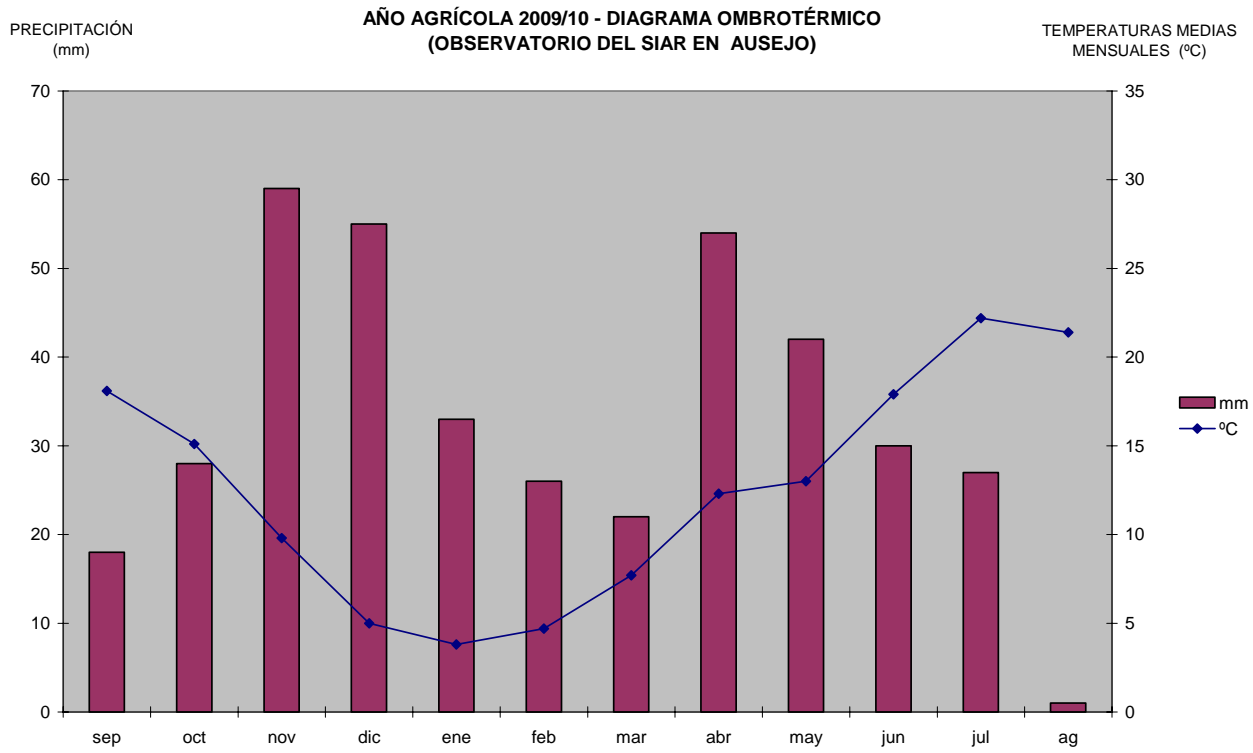
TEMPERATURAS MEDIAS MENSUALES. ESTACIÓN DE LOGROÑO



PRECIPITACIÓN MENSUAL. ESTACIÓN DE SIAR (Logroño - La Grajera)







2. EVOLUCIÓN Y SITUACIÓN DE LOS EMBALSES

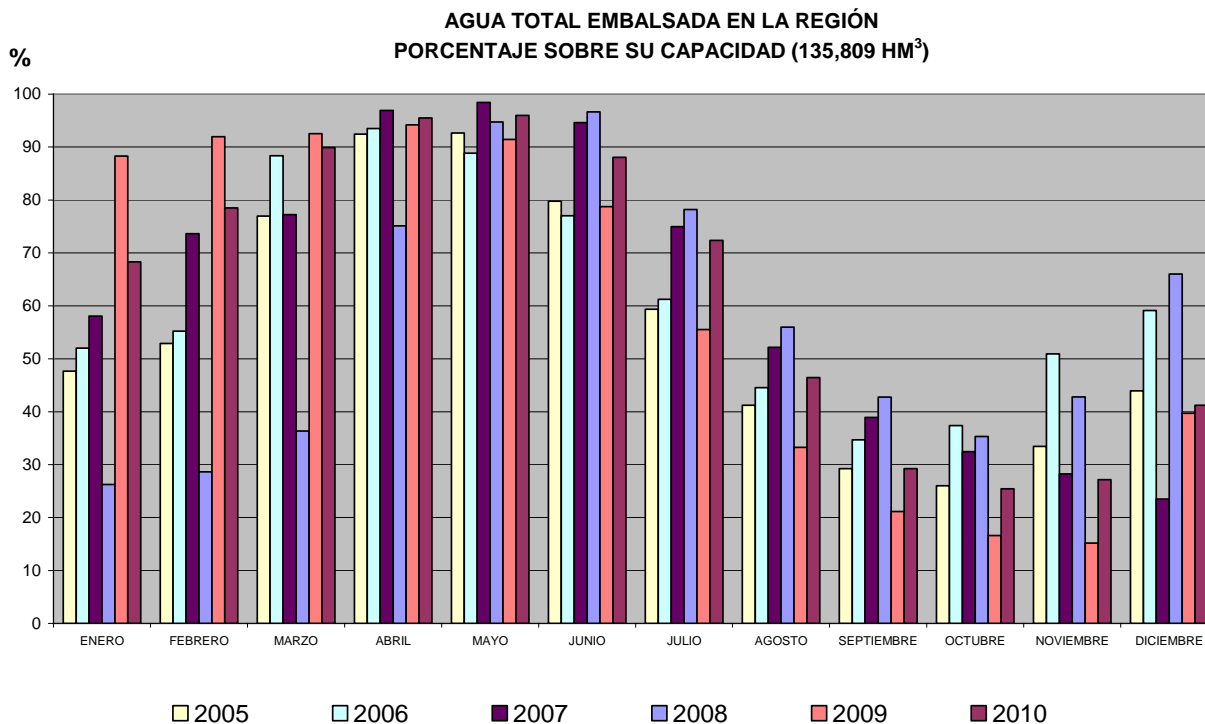
La situación de los embalses a **31 de diciembre de 2009** fue la siguiente:

Mansilla.....	36.988.000 m ³	(54,64%)
González Lacasa.....	7.161.000 m ³	(21,75%)
Pajares.....	9.759.000 m ³	(27,74%)
TOTAL.....	53.908.000 m³	(39,69%)

La situación de los embalses a **31 de diciembre de 2010** ha sido la siguiente:

Mansilla.....	26.173.000 m ³	(38,66%)
González Lacasa.....	11.473.000 m ³	(34,85%)
Pajares.....	18.349.000 m ³	(52,15%)
TOTAL.....	55.995.000 m³	(41,23%)

Por tanto, a finales de 2010 se contaba con casi un 2% más de agua embalsada en relación a los datos de diciembre de 2009.



3. CULTIVOS

3.1. CEREALES

El año 2010 comenzó con una meteorología plenamente invernal que dificultaba continuamente la realización de cualquier tarea en los campos, impidiendo la aplicación de abonos o de herbicidas en los sembrados. Este retraso en la aplicación de nutrientes permitió que se observaran síntomas de carencia aparentemente de nitrógeno sobre todo en las cebadas. La adopción en los cereales de invierno de una sola aportación de fertilizantes en postemergencia, unida a la imposibilidad de su aplicación debido al exceso de humedad en los campos, hizo pensar en esta causa como la más probable.

Además de esta falta de nutrientes, es de reseñar también, como influencia negativa para el óptimo desarrollo de las primeras fases del cultivo, la abundante presencia de malas hierbas en los campos cerealistas. Las siembras más tempranas se desarrollaron sobre un terreno prácticamente seco, en el que las semillas de los cultivos anteriores y de las malas hierbas no pudieron germinar. Posteriormente, las lluvias provocaron la nascencia de toda esta vegetación indeseable, que invadió de forma notoria los sembrados. Las aplicaciones herbicidas para controlarla se vieron impedidas por la imposibilidad de acceder con maquinaria en los sembrados, quedando aplazadas hasta la mejoría de la meteorología, aunque con el perjuicio siempre presente de tener que recurrir a formulaciones más selectivas, que como es sabido elevan enormemente los gastos de cultivo.

La ausencia de precipitaciones de entidad durante gran parte del mes de marzo permitió que las labores de abonado se fueran desarrollando bajo la única amenaza de unos precios para los fertilizantes que se mantenían en un continuo ascenso desde el comienzo del año. El incremento del consumo, y por tanto de su demanda, así como la subida de los precios del petróleo y del gas natural, eran los factores aducidos por la industria para justificar este incremento de los precios.

Durante el mes de abril, los cereales de invierno alcanzaron las fases de espigado en las cebadas, y de inicio de encañado en los trigos harineros. Para que culminaran con la obtención de una buena cosecha, tanto en cantidad como en calidad, era necesaria la presencia en los suelos de un contenido de humedad elevado, capaz de cubrir las elevadas exigencias del cultivo. Como las lluvias no llegarían de forma apreciable hasta el siguiente mes de mayo, los riegos fueron frecuentes en aquellas parcelas donde fueron posibles. Principalmente en trigos harineros de Rioja Alta.

A medida que avanzó el mes, el ascenso de las temperaturas y las favorables lluvias de su comienzo permitieron un más que apreciable avance en el desarrollo del cultivo. Concretamente, en las zonas más tempranas de la Comunidad, la cebada, en los días finales de mayo, finalizaba su fase de formación y llenado del grano, adentrándose sus variedades más precoces en la de maduración.

En el mes de junio, con los labradores a punto de comenzar una nueva cosecha, se adivinaba la de 2010 como una excelente campaña, tanto por sus rendimientos como por su calidad. Además, esta situación se producía, no sólo en Rioja Alta, también en la Media y la Baja. Dentro de estos buenos augurios, era el trigo el que acaparaba mayores esperanzas. Incluso en las zonas de menores rendimientos históricos, se adivinaba una cosecha de trigo muy elevada debido al óptimo aprovechamiento del cultivo de las lluvias de mayo y, por supuesto, de los barbechos. En Rioja Alta, los trigos se encontraban a comienzos de mes en sus fases finales de formación del grano, por lo que recibieron las lluvias de sus comienzos con capacidad de aprovecharlas. Esto sin duda inducía a suponer la consecución de buenos rendimientos y calidades en la zona de mayor importancia cerealista de La Rioja.

Las cosechadoras comenzaron sus labores durante la última semana de junio en zonas de Rioja Baja. La superficie cosechada ofreció desde los primeros momentos unos resultados por encima de lo que indicaban los más optimistas de los pronósticos. Los rendimientos medios, salvando la gran variabilidad que existe siempre en esta zona, se situaron por encima de los 3.000 kg/ha, mientras que la calidad, en base a su peso específico, era también muy elevada.

La meteorología, por lo general seca y calurosa del mes de julio, permitió que se generalizaran las labores de recolección en toda la geografía riojana, desarrollándose a partir de entonces sin noticias relevantes, hasta que a la finalización del mes se consideraba que, a excepción de algunos campos situados en zonas de sierra, principalmente de Rioja Alta, la cosecha de los cereales de invierno de 2010 se podía dar por completamente finalizada.

Desde el inicio de la recolección los rendimientos logrados se situaron por encima de la media, en Rioja Baja, afianzándose esta sensación a medida que se fue desarrollando la cosecha. A finales de mes, se cifraba el rendimiento en dicha zona en torno a los 3.500 kg/ha, claramente por encima de los casi 2.500

kg/ha que corresponde al valor medio de los rendimientos en esa comarca durante las últimas cinco campañas.

En Rioja Media el rendimiento medio se situó muy cercano a los 4.000 kg/ha, también por encima de la media de los últimos cinco años, mientras que en la Alta alcanzaba valores por encima de los 4.500 kg/ha.

Una excelente cosecha a escala productiva que tenía también su correspondencia en la calidad de la misma al tratarse de un grano de elevado peso específico.

Las primeras especies recolectadas, las cebadas, aunque con una gran variabilidad, mostraron por lo general un buen peso específico. En todo caso, este se situó siempre por encima de 64. La cantidad media recogida estaba próxima en todas las zonas a los 4.500 kg/ha, sorprendiendo los elevados rendimientos de algunas comarcas cuyos rendimientos medios apenas superan los 2.000 kg/ha. En concreto, se indicaban valores entre los 4.000 y los 5.500 kg/ha en zonas de Rioja Media y Baja. Analizando el diagrama ombrotérmico elaborado a partir de los datos de la estación del SIAR de Ausejo, se puede advertir cómo a partir de las fechas de siembra, el cultivo contó con un elevado contenido de humedad en el suelo, siendo especialmente beneficiosas para el cultivo las precipitaciones de los meses de abril y mayo. Además, las temperaturas frescas de mayo permitieron que las fases de llenado y maduración del grano culminaran de forma óptima. Si además consideramos que la superficie de barbecho había aumentado considerablemente durante la anterior campaña, y que ésta había servido de base para el cultivo de la actual, comprenderemos mejor el porqué de esta exitosa campaña en campo.

Con respecto a Rioja Media y Alta, en donde el trigo volvió a ser el cereal mayoritario, se anunciaron desde el comienzo de la cosecha unos rendimientos también por encima de los 4.500 kg/ha, lo que indudablemente era una excelente noticia. A pesar de estos buenos resultados, lo que más sorprendía tanto a los productores como a los almacenistas eran los elevados pesos específicos conseguidos, que fueron mejores incluso que los muy elevados del año pasado, ya que se contó con muchas partidas cercanas, e incluso por encima de 80. Puntualmente se lograron lotes de 84 en algunas variedades de trigos aristados.

Al final los rendimientos medios obtenidos se calcularon entre los 4.500 y 4.200 kg/ha para los trigos y entre 4.500 y 4.100 para la cebada. También en estas dos zonas se contó con una fase final de maduración del grano óptima, que afianzó una cosecha que se auguraba elevada en cuanto a su cantidad, y que produjo además un grano de alta calidad.

Ya en el mes de octubre, con el grano a buen recaudo, comenzaba de forma muy incipiente una nueva campaña de siembra. Fueron muy pocas las hectáreas en las que se habían realizado las labores preparatorias, y aún muchas menos las efectivamente sembradas. Solo algunos barbechos de Rioja Media y Baja habían recibido por aquellas fechas su dosis de semilla.

Durante los primeros días del mes de noviembre de 2010, se generalizaron las tareas de siembra por todo el territorio riojano. Como viene siendo habitual en los últimos años, se recurrió de una forma mayoritaria al mínimo laboreo o a la siembra directa. Cabe destacar también, al igual que en el año anterior, cómo las aportaciones de abonado para fondo fueron minoritarias, condicionadas a la evolución del cultivo en un clima incierto como el nuestro, o a la marcha de los precios en un mercado volátil y globalizado como este.

La campaña de siembra de los cereales de invierno de 2010 se dio por completamente finalizada durante los últimos días del mes de noviembre, a excepción de situaciones concretas y de parcelas susceptibles de ser sembradas con variedades de ciclo corto.

Ya en el último mes del año, una meteorología caracterizada por la escasez de precipitaciones y la formación de heladas -heladas que por cierto llegaron a ser severas en determinadas zonas- fue restando paulatinamente humedad a los campos, haciendo que el incipiente retraso que existía en la germinación fuera ampliándose cada semana un poco más.

En relación con su faceta comercial y observando en la tabla adjunta la evolución de las cotizaciones de los cereales durante 2010, vemos que existen dos fases bien diferenciadas. Una primera que llega hasta junio, en la que se operó con el grano recolectado en 2009, y otra de agosto a diciembre, en la que se operó con grano de la nueva cosecha.

Durante el primer semestre, en la primera fase, las cotizaciones, pese a mostrar muy ligeras variaciones, tuvieron un rumbo neto descendente, a excepción del maíz. En principio, la debilidad de las cotizaciones se achacaba a la necesidad de liquidez de los agricultores para afrontar la campaña de fertilización y de tratamientos herbicidas. Esto hacía que llegara al mercado cada vez más grano y, además, que éste fuera por desgracia cada vez más barato. La demanda mientras tanto optaba por reducir sus compras forzando las prisas vendedoras y transmitiendo cada vez más debilidad a la siempre difícil tarea de la defensa de los precios.

El mercado se mantendría así hasta el mes de junio. El factor determinante para que se anularan los deseos de los productores por lograr unos mejores precios siguió siendo la falta de demanda. Esta ausencia de tratos se agravó durante el primer semestre de 2010, debido a que no existían aparentemente posibilidades de que los precios iniciaran un episodio alcista en el tramo final de la campaña de comercialización y así, ausentándose del mercado, buscaban añadir presión a los productores.

Los condicionantes más decisivos de cara a la evolución del mercado daban lugar a opiniones contrapuestas, según la posición comercial del observador. Como la economía mundial seguía estando seriamente dañada por la crisis, los factores de mercado ligados a la evolución de la macroeconomía, como son el valor del euro, el coste de la energía, la volatilidad de los mercados de materias primas, etc.; lo que hacían, lejos de despejar el panorama, era añadir un poco más de incertidumbre. Solo los condicionantes ligados a la producción parecían despejar algunas dudas, y es que la cosecha, tanto en nuestro país como en el resto de la Unión Europea, se esperaba elevada y, por tanto, la presión que ésta podía ejercer sobre los precios se consideraba negativa.

Todas estas consideraciones cambiarían a partir del mes de julio. Por fin parecía que, tras muchos meses, la demanda había perdido parte del firme respaldo que le había proporcionado el grano de importación. Además, como respuesta a una cosecha que se revisaba a la baja en las principales zonas productoras del continente europeo, los mercados de futuros, dentro de la gran volatilidad con la que acostumbran a operar, cerraban desde los primeros días de julio con precios muy al alza.

Ambos hechos, la falta de grano de importación y el aumento de la especulación, hicieron que el mercado viviera la elevación de los precios hasta unos niveles que unos meses antes se consideraban inalcanzables. La demanda, con la oferta retirada del mercado por razones logísticas y por la esperanza de que esta teórica escalada alcista se concretara de forma definitiva, se veía obligada a cubrir sus necesidades con un notable esfuerzo, siempre bajo los rumores de una rebaja continua del volumen de cosecha esperada en Europa, y por el peligro que suponía el regreso de las inversiones a los mercados de futuros.

Una vez ya con la cosecha de 2010 a buen recaudo, los labradores riojanos asistieron a la evolución de los mercados cerealistas de una forma expectante. Con la experiencia reciente de la última escalada alcista, vivida en 2007, observaban con preocupación cómo la volatilidad y su compañera, la inestabilidad, se adueñaban de los precios. De nada servía reflexionar acerca del volumen de nuestra oferta, e intentar a partir de ella adivinar la evolución de las cotizaciones. En un mercado abierto y globalizado como éste, nuestra producción resulta año tras año irrelevante, y son motivaciones ajenas al sector las responsables del rumbo que toma el mercado.

Ante la paralización de la actividad comercial, y una vez finalizada la cosecha, tuvieron que transcurrir varias semanas hasta que en la última de agosto pudiéramos vislumbrar con algo de certeza el nivel alcanzado por las primeras cotizaciones de la campaña en La Rioja. Para esto, fue imprescindible que se registraran operaciones de relevancia, y que tanto cooperativas como almacenistas comenzaran a liquidar las entregas realizadas en campaña. Este nivel inaugural sobrepasaba de forma amplia a las últimas cotizaciones oficiales de la campaña pasada, justo cuando se iniciaba en nuestra Comunidad la recolección del grano.

Ya en el mes de septiembre, el mercado comenzó a operar bajo unas circunstancias si no imposibles de explicar, sí ciertamente anómalas. Por un lado, los agricultores, a pesar del nivel alcanzado por los precios, apostaban por la prolongación de las subidas y demoraban la liquidación de sus entregas. En el lado opuesto, el del consumo, los recelos se adueñaron de la demanda, que solamente accedió a cubrir sus necesidades de forma meramente puntual y si éstas eran absolutamente imperiosas. Así, y a pesar de que las subidas de los precios también habían afectado al grano español, nuestras cotizaciones quedaron como de las más bajas de la Unión Europea.

Cerrado así el recurso de adquirir un grano de importación más asequible que el producido en nuestro país, la demanda debía plegarse a las exigencias de los productores nacionales. Esto sin duda añadía una dosis extra de fortaleza a las posiciones vendedoras, y abría las posibilidades a que, una vez la demanda se decidiera a recurrir a la producción nacional para cubrir sus necesidades, los precios pagados estuvieran en sintonía con los que se anunciaban fuera de nuestras fronteras.

Tal y como era de esperar, octubre llegó de la mano del aumento de la oferta. En principio, causado por la necesidad de liquidez de los agricultores, y también, sin duda, por considerar que los precios alcanzaban un nivel satisfactorio. En frente, se mantenía una demanda muy temerosa que apostaba por la llegada y posterior asentamiento de la tendencia bajista en los precios y, en consecuencia, renunciaba a sus ritmos habituales de aprovisionamiento.

Añadiéndose a esta paralización comercial del mercado de los cereales se denunciaba la existencia de un elevado grado de volatilidad y, por tanto, de incertidumbre. A escala mundial, el mercado se encontró con la

publicación por el USDA (Departamento de Agricultura de Estados Unidos) del balance entre consumo y producción de maíz, anunciándose un incipiente desequilibrio entre ambos, y por tanto la llegada de un cierto nivel de desabastecimiento de este cereal de primavera. Su efecto sobre el mercado de futuros, el que comercializa y especula con opciones de compra y no con grano real, fue el de fortalecer de nuevo las posiciones especuladoras a largo plazo, tanto en los cereales de primavera como de invierno.

Durante las últimas semanas del año, se anunciaron el cierre de tratos con cebada pienso a precios por encima de los 171,29 €/t. Esta situación alista alimentaba los deseos de la oferta, que, de nuevo, una vez constataba cómo la demanda a pesar de su pocas ganas compradoras recurría al género nacional para su abastecimiento inmediato, apostaba por la retención y la llegada de más subidas.

Además, se mantenía la situación anómala de semanas anteriores, ya que las cotizaciones oficiales de los mercados nacionales operaban a un nivel inferior al del género ofertado desde puerto, incluidos portes. Esto despejaba las dudas de la oferta, ya que resultaba evidente bajo esas circunstancias que el género nacional disponía aún de recorrido hacia las subidas.

A finales de año y en el ámbito local, pudo advertirse cómo la oferta de grano, sobre todo de cebada, había desaparecido casi completamente, ya que los agricultores se habían desprendido de su cosecha a medida que las cotizaciones habían ido elevándose. Como resultado, el mercado contó durante este tramo final del ejercicio con más posiciones compradoras que ofertantes, y los precios por tanto crecieron sin impedimentos.

3.1.1. CEBADA

En la campaña 2009/2010, la siembra de cereales regresó a su proporción tradicional, recuperando el trigo el papel protagonista en cuanto a su superficie ocupada entre los cereales de invierno en nuestra Comunidad.

Al margen de ello, el aspecto más interesante en cuanto al cultivo de la cebada durante esta campaña fueron los problemas que mostraron durante el invierno. Problemas que se advertían a través de una coloración amarillenta muy llamativa. Se observaba además cómo ciertas variedades lo padecían de forma más severa, destacando la Flika. También se advertía una mayor incidencia en los campos cuyo precedente había sido el girasol. Esto hacía pensar en la posibilidad de que el origen de este accidente fuera, tras considerar el hecho de que el girasol es -pese a su evidente rusticidad- un cultivo esquilmante, una carencia de nutrientes, sobre todo nitrógeno. La adopción en los cereales de invierno de una sola aportación de abonado, unida a la imposibilidad de su aplicación debido al exceso de humedad en los campos, nos hizo pensar en este origen como más probable.

La segunda posibilidad contemplada era la fitotoxicidad. La aplicación de herbicidas en el girasol coincidió con un verano muy seco, lo cual redujo su eficacia a causa de su baja solubilidad. Posteriormente, las abundantes lluvias del invierno pudieron movilizarlo desde su reservorio en el complejo arcillo-húmico, produciendo daños a estas cebadas.

La observación en campo, una vez se fueron aplicando los abonados, y la constatación de la recuperación del cultivo, indicaron que el principal problema había sido la falta de nutrientes.

Una vez superado este accidente fisiológico, que recordemos afectó de forma localizada y afortunadamente reversible, el cultivo se desarrollaría, como vamos a ver, de forma óptima.

Durante la segunda mitad de abril, las cebadas alcanzaron la fase de espigado. Era necesario entonces para obtener una buena cosecha una mayor humedad en los secanos, ya que las exigencias del cultivo en esta y las posteriores fases que restan hasta la maduración son muy elevadas.

Estas deseadas lluvias llegarían de forma óptima a partir del inicio de mayo, acelerando el desarrollo del cultivo. A finales de este mismo mes, la cebada finalizaba su fase de formación y llenado del grano en las zonas más tempranas de nuestra Comunidad. La meteorología proporcionó a partir de entonces unas temperaturas cálidas y unas precipitaciones que, al descender en intensidad, permitieron que se cubrieran óptimamente estas cruciales fases de desarrollo.

Las cosechadoras comenzaron su labor durante la última semana de junio en zonas de Rioja Baja. La superficie cosechada ofreció desde los primeros momentos unos rendimientos por encima de lo que indicaban los más optimistas de los pronósticos. Los valores medios, salvando la gran variabilidad que existe siempre en esta zona, se situaron muy por encima de los 3.000 kg/ha, mientras que la calidad en base a su peso específico era también muy elevada.

La primera quincena de agosto marcó el final de la cosecha, y con él llegaron los primeros balances de campaña. Las cebadas exhibieron por lo general un buen peso específico. En todo caso, siempre por encima de 64. La cantidad media recogida estaba próxima en todas las zonas a los 4.500 kg/ha, sorprendiendo los elevados rendimientos de algunas comarcas en donde apenas superan los 3.000 kg/ha por término medio. En concreto, se indicaban valores entre los 4.000 y los 5.500 kg/ha en zonas de Rioja Media y Baja.

Las variedades más utilizadas fueron las de ciclo largo, destacando Pewter, Hispanic, y Opal. Aunque con menos importancia, también son dignas de destacar la Naturel y Flika. De las variedades de ciclo corto sobresalen la Scarlett y la Shakira.

3.1.2. TRIGO

En la campaña 2009/2010 ha seguido produciéndose el aumento de la superficie cultivada de trigo en detrimento de la de cebada.

La campaña de siembra había contado con una meteorología muy favorable, permitiendo que el cultivo dispusiera de una buena implantación. Como el invierno, ya hemos visto, sería húmedo, el cultivo tuvo que esperar hasta casi la primavera para recibir los preceptivos tratamientos de abonado y herbicida.

El cultivo finalizaba el mes de abril en plena fase de encañado en un estado aparentemente óptimo. Posteriormente, los meses de mayo y junio, que serían generosos en cuanto a las lluvias y suaves en cuanto a las temperaturas, fueron decisivos para lograr un proceso óptimo de maduración del trigo. Finalmente y gracias a que el trigo fue capaz de aprovechar esta bonanza, sus resultados finales fueron los mejores entre los cereales de invierno. Si además consideramos que la superficie de barbecho había aumentado considerablemente durante la anterior campaña, y que ésta había servido de base para el cultivo de la actual, comprenderemos mejor el porqué de esta exitosa campaña en campo.

En un ciclo de cultivo casi perfecto, los únicos accidentes reseñables fueron los sufridos por algunas variedades, sobre todo la Berdún, que en la fase final de su ciclo acusó el ataque de los áfidos y la incidencia negativa de la Septoria.

Con respecto a las variedades más utilizadas en cuanto a su superficie ocupada, destacan por su importancia, de mayor a menor, Soissons, Andalou, Berdún, Nogal y Paledor. De entre ellas la que experimenta un crecimiento más apreciable es la Nogal, que a unos buenos rendimientos añade un contenido en proteína elevado. Este año del 13%.

Con unos resultados para la cosecha de 2011 tan positivos se espera que la tendencia de aumento de la superficie dedicada al trigo se mantenga en aumento.

3.1.3. MAÍZ

Con respecto al maíz y otros cultivos alternativos a los cereales, era de destacar a la salida del invierno el buen desarrollo de la colza, que en abril se encontraba en plena floración, y también, y una vez finalizada su época de siembra, la disminución de la superficie ocupada por el girasol.

Centrándonos en el maíz, a la vez que se desarrollaban sus siembras, se esperaba un notable descenso de su superficie ocupada, debido a su escasa rentabilidad. El tiempo húmedo y fresco de la primera mitad del mes de mayo, conjugado con la subida de las temperaturas a finales, propició una nascencia excelente de este cereal de primavera.

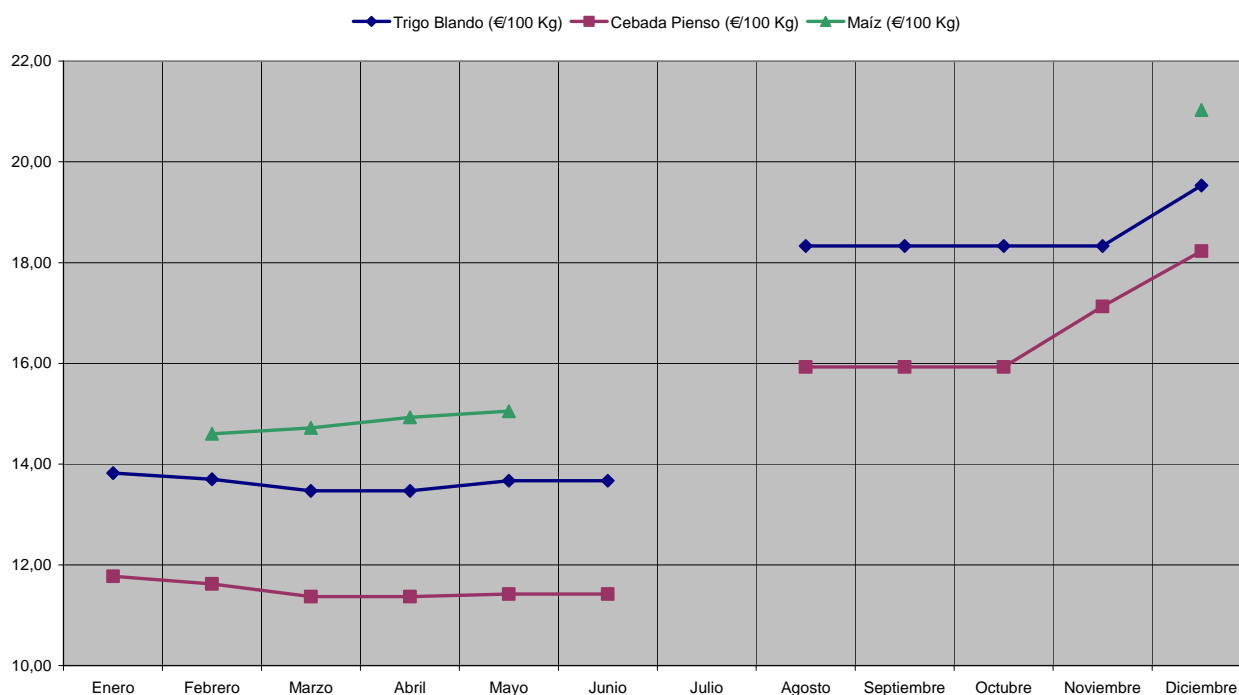
También se constató la reducción de la superficie de cultivo del girasol en La Rioja, que, al disfrutar de similares condiciones meteorológicas que las comentadas para el maíz, mostraba al finalizar mayo un excelente aspecto.

El cultivo se desarrollaría sin grandes contratiempos, aprovechando una meteorología veraniega favorable, si bien, dado que en nuestra Comunidad es habitual apurar al máximo el secado del grano en campo, no darían comienzo las tareas de cosecha hasta finales del mes de noviembre.

Ya en diciembre, una meteorología que vino caracterizada por la escasez de precipitaciones y la formación de heladas, que llegaron a ser severas en determinadas zonas; favoreció este secado natural permitiendo el avance de su recolección. Los rendimientos medios quedaron ligeramente por encima de los 9.500 kg/ha.

Precio medio mensual (€/100 kg)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Media anual ponderada
Trigo blando	13,82	13,70	13,47	13,47	13,67	13,67	-	18,33	18,33	18,33	18,33	19,53	15,88
Cebada pienso	11,77	11,62	11,37	11,37	11,42	11,42	-	15,93	15,93	15,93	17,13	18,23	13,83
Maíz	-	14,60	14,72	14,93	15,05	-	-	-	-	-	-	21,03	16,07

CEREALES. PRECIO MEDIO MENSUAL



RENDIMIENTOS MEDIOS AÑO 2010 (kg/ha)	RIOJA ALTA	RIOJA MEDIA	RIOJA BAJA
Trigo	4.500	4.200	4.200
Cebada	4.500	4.100	3.400
Maíz regadío	-	9.750	10.150
Girasol seco	2.900	2.400	-

3.2. FORRAJERAS

La campaña de recolección del heno de alfalfa comenzaba, como es habitual en La Rioja, durante la última semana de abril. Como el final del invierno y el comienzo de la primavera habían coincidido con un largo periodo de sequía, tanto la calidad como la cantidad de este primer corte se verían seriamente perjudicadas. A pesar de ello, el principal impedimento para su correcto desarrollo, y como veremos más adelante también para el segundo, fueron las intensas lluvias que se produjeron en mayo y junio, cuando se acumuló una cantidad de 165 l/m².

Este primer corte ya comentado, cuya duración tuvo que prolongarse más de lo deseable, dejó paso ya en el mes de junio al segundo de la campaña. Las lluvias que de forma intensa alcanzaron a toda la Comunidad durante este mes dificultaron su secado en campo, haciendo descender su calidad, que aunque finalmente superó con creces a la del deficiente primero, quedó muy por debajo de las expectativas.

A partir de entonces, la meteorología se tornaría muy seca, permitiendo que una vez superado el mes de junio se consiguieran un 3^{er} y un 4^o excelentes en cuanto a la calidad y la cantidad del heno recogido.

La campaña finalizaría completamente en los últimos días de octubre, cuando la llegada de las primeras heladas puso punto final a la actividad del sector en campo. Como excepción podemos decir que en algunos campos de la mitad más oriental de la Comunidad pudo efectuarse un 5^o corte, aunque debido a la escasa cantidad recogida tan solo merece la pena ser reseñado por su excepcionalidad.

En cuanto al comportamiento del heno de alfalfa y de sus derivados en el mercado, el sector siguió muy afectado por la profunda crisis de rentabilidad existente en el sector productor de leche, sobre todo en el vacuno, que no debemos olvidar es el principal demandante de estos productos. Como además, esta situación superaba lo meramente estacional para convertirse, tras tres años de malas ventas, en una crisis estructural, las soluciones se adivinaban difíciles.

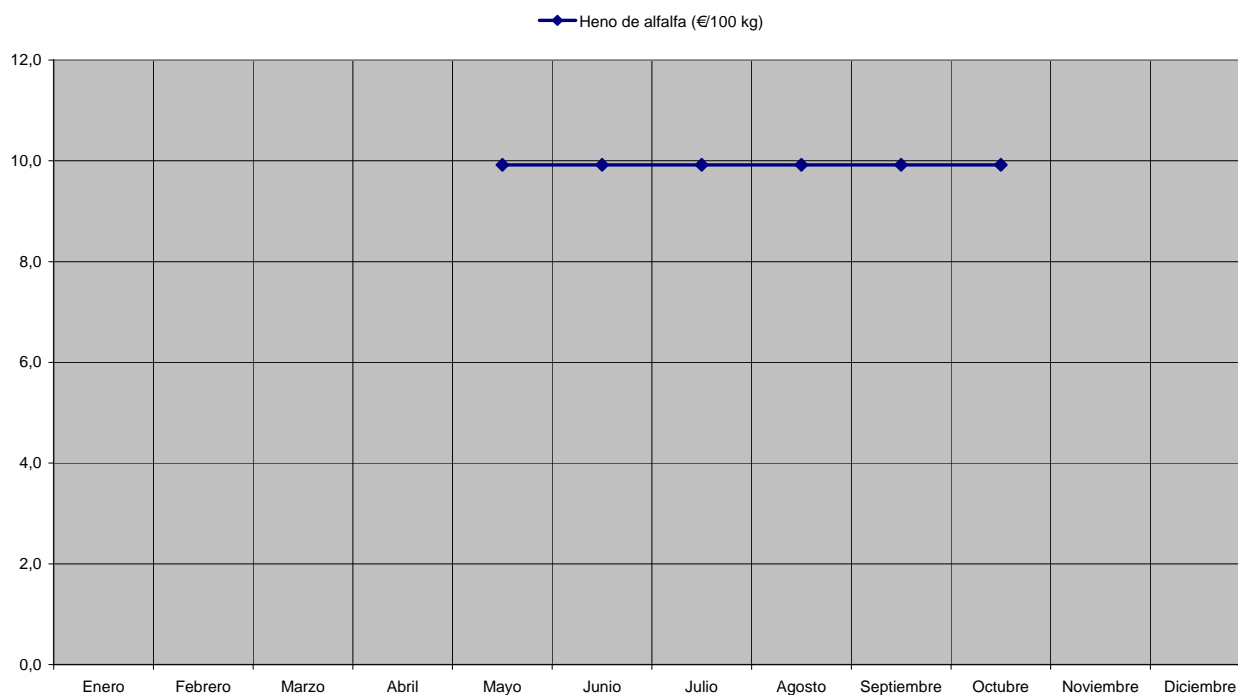
Este periodo de falta de demanda pudo corregirse de forma parcial en el último trimestre del año gracias a las compras de los fabricantes de piensos, que adquirieron sobre todo granulados, cuyo precio en comparación con el de los cereales y la soja les hacían ganar competitividad.

Otra de las claves en el aumento de la demanda en este tramo final del año la constituyen las ventas a la exportación. Tanto que los agentes del sector señalan este año 2010 como el de mayores exportaciones de la historia. Los mejores clientes fueron los Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudí, Francia y Portugal.

Esta situación se espera que tenga su prolongación en los primeros meses de 2011, manteniéndose una campaña de comercialización animada, con unas ventas que deben finalizar en torno a marzo por falta de existencias.

Precio medio mensual (€/100 kg)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Media Anual Ponderada
Heno de alfalfa	-	-	-	-	9,92	9,92	9,92	9,92	9,92	9,92	-	-	9,92

FORRAJES. PRECIO MEDIO MENSUAL



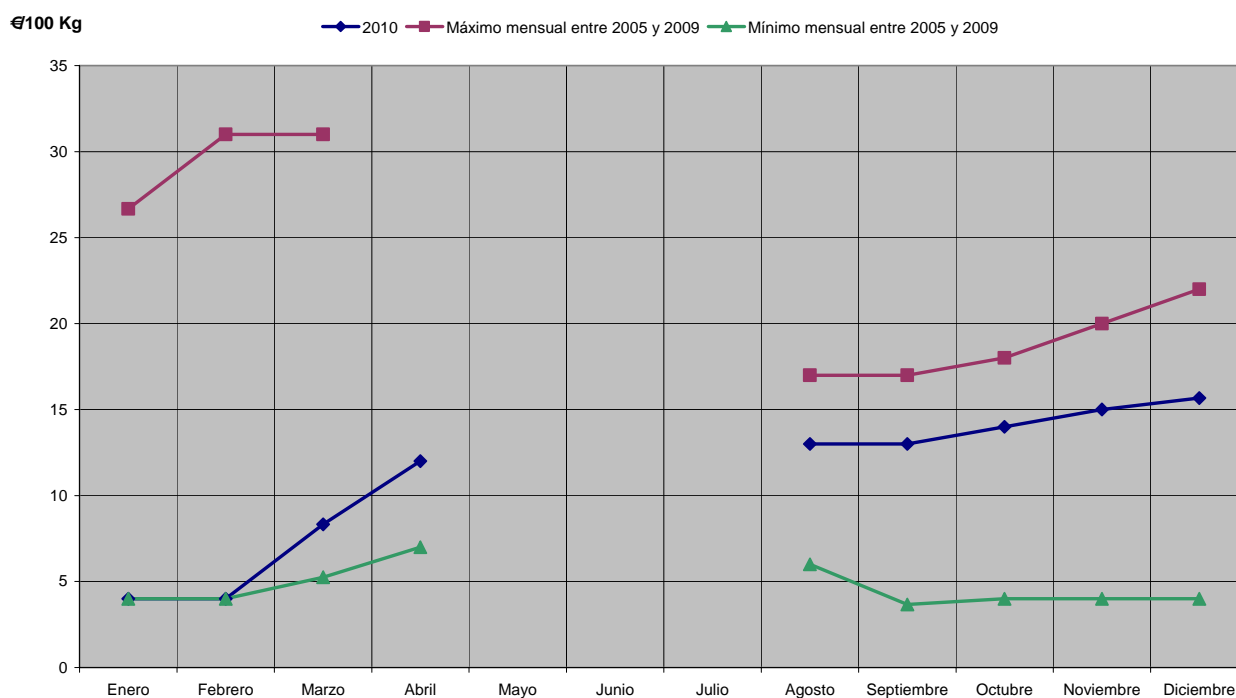
3.3. PATATA

El año arrancó para la patata con una situación difícil que obligó a los agricultores a vender por debajo de costes durante toda la campaña 2009/2010. Un mercado inundado de patata vieja francesa y una sobreoferta a nivel nacional y europeo mantuvieron un mercado complicado. Solo al final de la campaña, con la vista puesta en la siguiente, los precios se enmendaron hasta alcanzar un precio cercano al umbral de rentabilidad, agilizando las transacciones comerciales, que estuvieron revestidas de cierta especulación por el importante auge del precio. La falta de patata extratemprana procedente del sur de la península favoreció el repunte de la francesa y, por arrastre, de la nuestra.

La patata de contrato también se vio perjudicada, con entregas a fábrica retrasadas conforme a lo previsto, y aunque al final de la campaña acabara entregándose lo pactado, el aumento de destríos, generado por un almacenamiento prolongado, redujo el beneficio de los almacenistas.

Precio medio mensual (€/100 kg)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
Patata	4,00	4,00	8,33	12,00	12,00	-	-	14,00	13,00	14,00	15,00	15,67

PATATA. PRECIO MEDIO MENSUAL



Entretanto, las negociaciones de los contratos para la nueva cosecha, cargadas de las malas sensaciones de la campaña 2009/2010, se cerraron en torno a los 11 €/100 kg, lo que supuso una rebaja del 13% respecto a lo pagado en 2009.

La nueva campaña comenzó con muchas dificultades para los productores del sudeste peninsular, en el que las incesantes lluvias durante el invierno dificultaron seriamente las siembras de patata extratemprana y temprana, por lo que en el conjunto nacional se estimó un 8% menos de superficie y un 7% menos de rendimiento respecto al año anterior, y una desviación de la producción hacia patata de media estación.

En nuestra región, las condiciones que se dieron para la siembra fueron buenas, aunque la superficie sembrada ha sido en torno a un 7% menor, debido a la situación coyuntural. Gracias a un desarrollo correcto de las plantas y a unas buenas prácticas culturales, ya a finales de junio comenzaron a recogerse

las primeras patatas en Rioja Baja, y a finales de octubre se dio por concluida la cosecha en toda la Comunidad.

Poca ha sido la patata que se ha destinado a mercado libre, pero en la nueva campaña 2010/2011, la situación ha cambiado sustancialmente respecto a la anterior. Las ventas comenzaron en agosto a 14 €/100 kg y, salvo unos primeros momentos dubitativos generados por el arranque masivo de patata en importantes zonas productoras, el precio se ha mantenido al alza hasta finalizar el año alcanzando los 18 céntimos.

3.4. REMOLACHA

El final de la campaña 2009/2010 vino marcada por unos suelos cargados de agua debido a las constantes lluvias que dificultaron la entrada de las máquinas de descoronado y arranque. Ante la imposibilidad de trabajar con normalidad, la fábrica de Miranda de Ebro se vio obligada a cerrar temporalmente sus puertas desde el 9 de febrero hasta el 15 de marzo, circunstancia que por fortuna no incidió especialmente en nuestra Comunidad, y es que a la fecha de cierre de la planta tan solo quedaban por entregar unas 12 hectáreas.

Los datos de la campaña arrojaron una superficie de 1.087 ha, con un rendimiento medio de 99,5 t/ha, una polarización media de 16,98% y un descuento medio del 14%. El volumen total recogido fue de 100.886 t, un 6% por encima del aforo previsto, lo que calificó la campaña como buena. Los agricultores obtuvieron en torno a 42 €/t, de los cuales 11,80 € correspondieron a las ayudas de la OCM del azúcar y 5,00 € a las ayudas que el Gobierno de La Rioja destina a los remolacheros que cultivan en producción integrada y que supone el 85% de la superficie.

Los constantes retrasos en la recolección provocaron otra vez el solapamiento de las tareas de recolección con las de siembra para la nueva campaña. Esta labor, que ya comenzó a finales de febrero, fue ejecutada con intensidad durante la primera quincena del mes, atendiendo a las recomendaciones del Plan 2014 de mejora de la competitividad de la remolacha en La Rioja, alcanzando una superficie muy estable respecto a las dos últimas campañas, algo más de 1.100 ha, una vez que el sector se ha adaptado a la nueva OCM, la cual supuso la reducción de aproximadamente el 30% de la superficie de cultivo en La Rioja.

El seguimiento de las recomendaciones vertidas desde Azucarera del Ebro en cuanto a la aplicación de herbicidas y el tratamientos contra plagas y enfermedades, fundamentalmente pulgón y cercosporiosis, y el seguimiento de las necesidades de agua, han dado como resultado unas raíces que han engordado favorablemente durante los meses centrales del año, aunque el retraso fenológico que presentaban las plantas hicieron temer en un principio un descenso del rendimiento.

Algunos días antes de que la fábrica de Miranda de Ebro abriera sus puertas el 14 de octubre, los agricultores ya procedieron a iniciar el arranque de las primeras parcelas de remolacha, acumulándola en la entrada de las fincas para su posterior traslado. La pronta apertura de la planta, 15 días antes que el año anterior, marcó unos rendimientos y una riqueza iniciales bajos, pero que se incrementaron notablemente a partir de noviembre.

Se introdujo como novedad para esta campaña a modo de prueba la sustitución del descoronado de las raíces por un nuevo sistema de corte en el que solo se eliminan las hojas, mejorando de este modo el rendimiento en unas 5 t/ha y minimizando el destrío. Muchos agricultores no vieron compensada esta mejora, a la que se le estuvo aplicando un descuento adicional en el precio del 4,5%, por lo que se decidió volver al descoronado para el resto de la campaña. La falta de adaptación de la maquinaria a esta nueva técnica ha supuesto también una dificultad añadida, pero en cualquier caso no se puede descartar que en campañas venideras se vuelva a poner en práctica.

Tras dos campañas en las que las dificultades planteadas por la meteorología obligaron a alargar la campaña de arranque hasta prácticamente solaparse con la siembra de la siguiente campaña, en esta campaña 2010/2011 el sector pudo congratularse porque a finales de diciembre ya había quedado prácticamente toda la remolacha arrancada y amontonada a la entrada de las fincas en espera de ser trasladada a la planta extractora, sin que se hayan presentado dificultades en este aspecto.

La nota más negativa de esta campaña la marcó la marcha de la planta de Miranda de Ebro, que tuvo que superar algunos problemas técnicos que, si bien no obligaron a interrumpir en ningún momento la extracción, ralentizó el ritmo de trabajo y aumentó los tiempos de espera entre el arranque y el traslado a planta y su procesado.

Al terminar el año, con más del 80% de la remolacha procesada, el rendimiento medio obtenido hasta la fecha arroja en torno a las 99 t/ha, por lo que todo parece indicar que una vez cerrada la fábrica y en

posesión de los datos definitivos de la campaña, la de 2010/2011 alcanzará un nuevo récord en rendimiento.

3.5. HORTALIZAS

El año 2010 ha estado caracterizado para las hortalizas como un año de retrasos fenológicos desde sus inicios hasta el final.

Con temperaturas más bajas que los valores medios estadísticos, el intenso frío de este invierno mantuvo el desarrollo de las hortalizas ralentizado, aunque al menos el estado sanitario de las plantaciones de calle fue bueno gracias a un invierno seco. La disponibilidad de producto fue por tanto muy escasa, lo que propició el sostenimiento y, en casos como la borraja y la acelga, la mejora de los precios.

Ya en marzo, tras los últimos coletazos del invierno, la primavera se abrió paso con incrementos de temperatura que permitieron la proliferación de un amplio abanico de productos hortícolas y la multiplicación de la actividad en los campos y en los mercados al ritmo de la aparición de nuevas hortalizas. La ausencia de heladas de importancia durante toda la estación permitió un buen desarrollo de los cultivos sin mermas en la calidad. La primera mitad de mayo y junio resultaron unas semanas más complicadas con importantes descensos de temperatura y fuertes lluvias que contribuyeron a frenar en parte la llegada masiva de hortalizas a los mercados, permitiendo en algunos casos contener los precios.

El verano transcurrió con abundancia de días soleados y una amplia gama de hortalizas que, sin embargo, encontró dificultades a la hora de colocarse en los mercados, en unos meses en los que las ventas aminoran y los puntos de consumo y los hábitos de los consumidores cambian.

En otoño, el progresivo descenso de las temperaturas fue liquidando buena parte de la gama de hortalizas hasta llegar a diciembre con un cultivo basado fundamentalmente en el cultivo de crucíferas. Las temperaturas algo más bajas de lo normal provocaron que algunas hortalizas llegaran a finales de año con importantes retrasos de desarrollo.

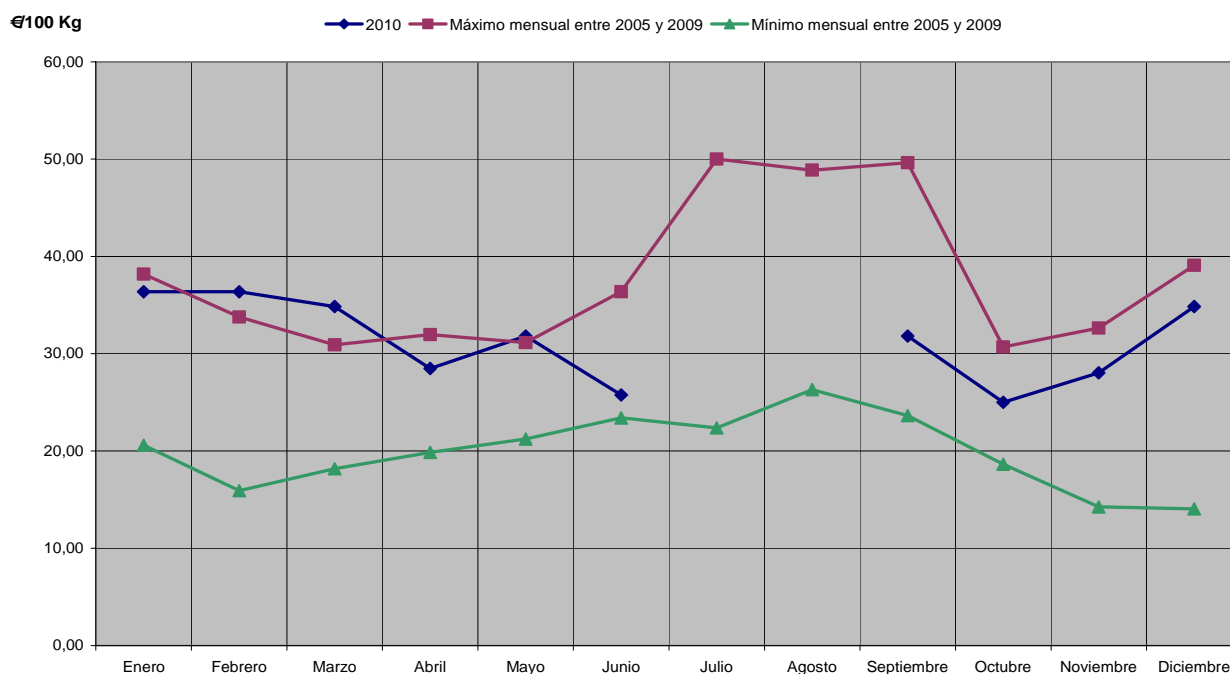
Precio medio mensual (€/100 kg)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
Acelga verde	43,00	-	-	32,00	32,00	42,00	37,00	27,00	30,00	30,00	30,00	30,00
Acelga amarilla	55,00	53,00	57,00	32,00	32,00	46,00	53,00	47,00	45,00	45,00	43,00	45,00
Borraja	57,00	63,00	70,00	53,00	42,00	43,00	40,00	37,00	42,00	43,00	47,00	80,00
Cardo	20,00	-	-	-	-	-	-	-	-	24,17	24,50	25,00
Lechuga romana	-	-	-	-	36,25	30,88	-	-	31,63	29,63	28,75	-
Lechuga acogollada	75,00	85,00	90,00	75,00	54,25	47,50	45,75	63,00	72,00	55,75	50,00	64,25
Lechuga hoja de roble	100,00	113,33	120,00	114,33	106,67	86,67	80,00	84,33	80,00	79,00	76,67	-
Cogollos (€/doc.)	45,00	45,00	59,00	85,00	62,50	40,00	37,50	-	35,23	45,00	45,00	45,00
Escarola	-	-	-	-	-	-	-	-	78,57	78,57	78,57	77,02
Coliflor	36,36	36,36	34,86	28,50	31,82	25,77	-	-	35,23	25,00	28,05	34,86
Romanescu	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	40,00	38,35
Repollo hoja rizada	14,00	16,00	15,00	15,00	20,00	30,00	-	-	16,00	17,00	15,00	15,00
Coles de Bruselas	60,00	60,00	60,00	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Brócoli	43,00	33,00	35,00	-	60,00	52,00	35,00	35,00	42,00	42,00	41,00	40,00
Tomate redondo	-	-	-	-	-	55,00	57,00	48,00	40,00	-	-	-
Tomate Pera	-	-	-	-	-	-	-	24,00	19,00	-	-	-
Guisante	-	-	-	-	160,00	150,00	-	-	-	-	-	-
Cebolla	-	-	-	-	60,00	70,00	-	-	-	-	-	-

Precio medio mensual (€100 kg)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
Pepino	-	-	-	-	30,00	30,00	23,00	23,00	28,00	-	-	-
Pepinillo	-	-	-	-	35,00	35,00	23,00	25,00	30,00	35,00	-	-
Pimiento rojo	-	-	-	-	-	-	-	-	58,33	57,50	-	-
Pimiento verde	-	-	-	-	-	-	120,00	70,83	58,33	60,00	-	-
Alcachofa	-	-	120,00	50,00	42,50	-	-	-	-	90,00	105,00	-
Espárrago	-	-	-	263,00	250,00	-	-	-	-	-	-	-
Calabacín	-	-	-	-	-	34,00	21,00	27,00	23,00	35,00	-	-
Habas calzón	-	-	-	-	110,00	-	-	-	-	-	-	-
Habas grano	-	-	-	-	53,00	50,00	-	-	-	-	-	-
Judía verde	-	-	-	-	180,00	177,00	153,33	165,00	180,00	192,50	-	-
Alubia pocha	-	-	-	-	-	-	287,00	206,67	188,33	200,00	-	-
Apio	15,00	-	-	-	-	-	-	-	25,00	24,00	20,00	20,00
Berenjena	-	-	-	-	-	-	-	-	40,00	-	-	-

3.5.1. COLIFLOR

2010 ha resultado un buen año para la coliflor a pesar de los retrasos fenológicos y las dificultades meteorológicas, con precios un 14% mejores a los del 2009 y un 10% mejores a la media de los últimos 5 años.

COLIFLOR. PRECIO MEDIO MENSUAL



Los meses de invierno se definieron por producciones un tanto cortas, pero con una gran estabilidad en los mercados y un buen precio, que se pudo conseguir gracias a un invierno muy difícil en Europa y en especial en Francia, nuestro principal destino, que tuvo que hacer frente a su falta de disponibilidad importando la hortaliza desde nuestro país.

El calor que sobrevino a finales de marzo aceleró la maduración de las coliflores y aumentó el trabajo de recolección, por lo que la inestabilidad regresó a los mercados, con incesantes variaciones en el final del ciclo de invierno. El ciclo de primavera mantuvo una tendencia a la baja a medida que fue llegando más producción a los mercados, consiguiendo en algunos momentos saturarlos.

Las pellas de ciclo corto que fueron plantadas escalonadamente en agosto ya pudieron recogerse a partir de septiembre. El precio comenzó alto, arrastrado por los elevados precios que se pagaron en Francia en agosto pero, a medida que aumentó la producción, la cotización cayó hasta los 4,50 euros la docena a mediados de octubre, la mitad de lo que se pagara a comienzos de campaña. La proliferación de mosca blanca, que dificulta la venta de las pellas por la depreciación que supone la melaza que se deposita sobre las hojas, también jugó en contra.

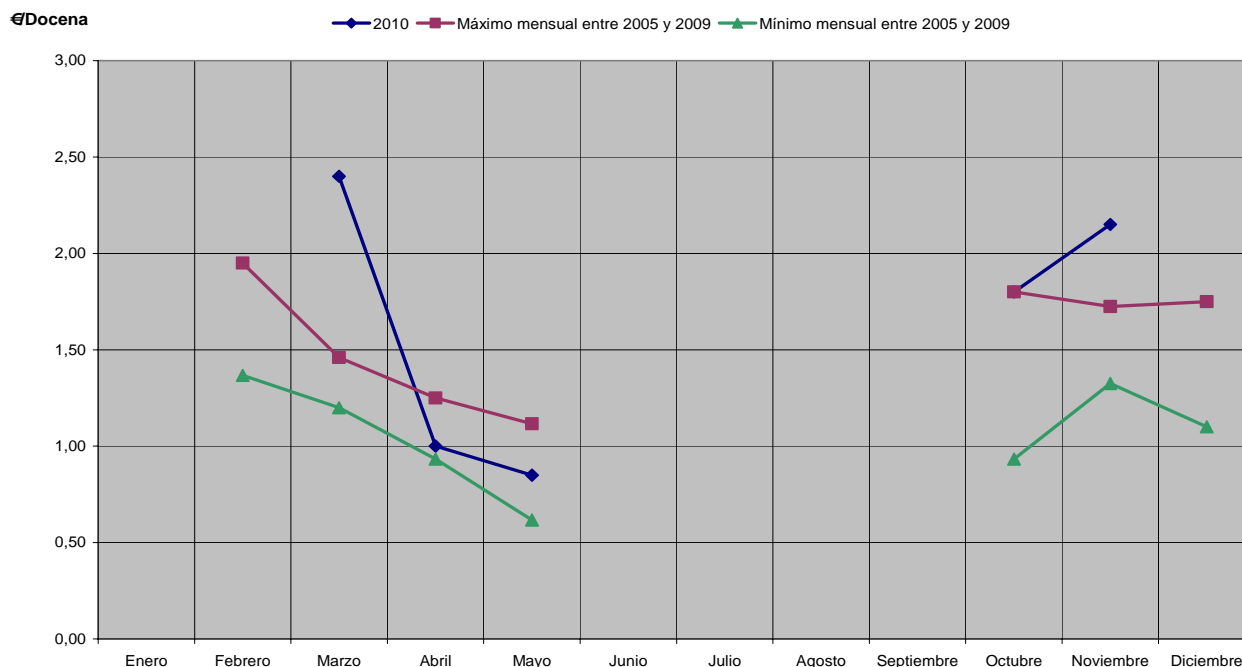
Una vez superado este escollo, el descenso de las temperaturas contribuyó a eliminar el adelanto de las producciones conforme a los calendarios previstos, pasando a la situación contraria con una producción fuertemente mermada. El precio volvió a ascender para permanecer hasta finales de año entre los 6 y los 8 euros la docena.

Las impropias condiciones ambientales en que tuvieron que desarrollarse las coliflores en estos últimos meses del año propiciaron la acumulación de bastante retraso respecto a los programas de recogida establecidos, obligando a cortar las pellas con tamaños inferiores al deseado y en algunos casos con problemas fúngicos. El retraso también afectó a la industria, que se vio obligada a solicitar las pellas con calibres menores con tal de cumplir con los calendarios.

3.5.2. ALCACHOFA

Las bajas temperaturas imposibilitaron la recolección de alcachofas antes de marzo, lo que al menos permitió que arrancara con precios elevados, pero rápidamente, a medida que las parcelas fueron entrando en producción, los precios cayeron hasta situarse en valores más normales. El descenso de las temperaturas de mayo permitió contener la producción y frenar la caída del precio, que se mantuvo estable hasta dar por finalizada la campaña a finales de mes.

ALCACHOFA. PRECIO MEDIO MENSUAL



También con retraso se cortaron las escasas alcachofas que brotaron en otoño. Los cortes comenzaron a finales de octubre y terminaron a finales de noviembre con la llegada de las primeras heladas.

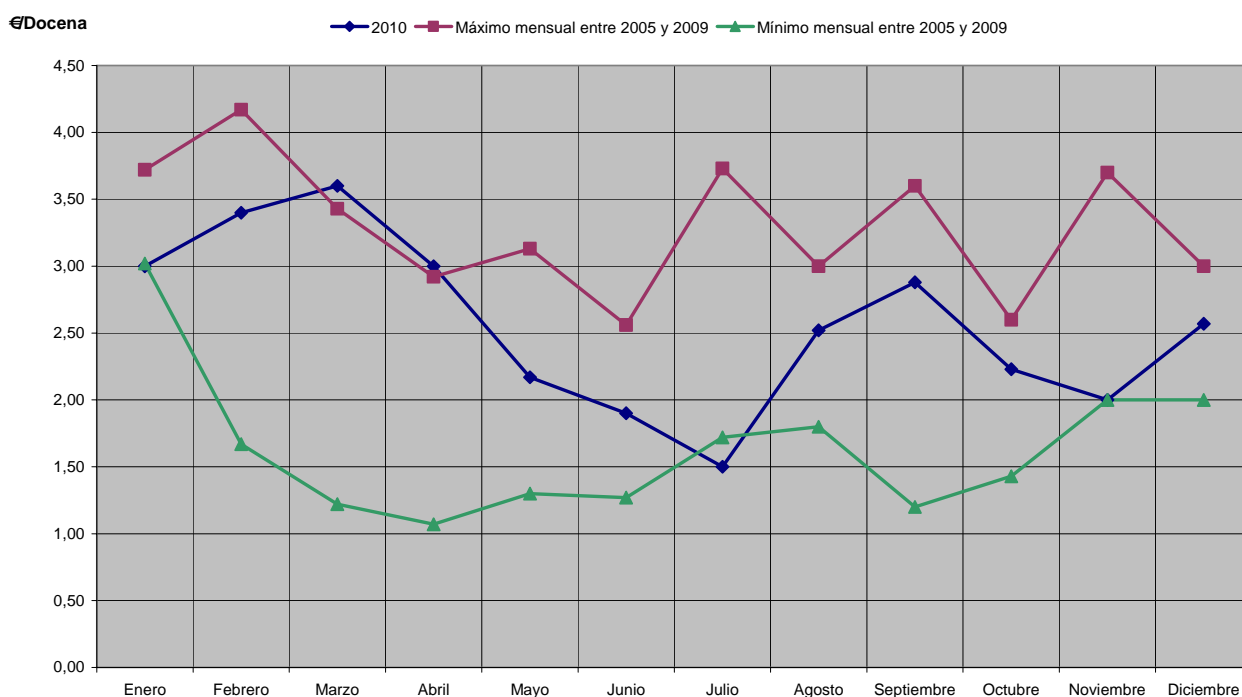
El rendimiento de este cultivo estuvo entre los 10.000 y los 12.500 kg/ha.

3.5.3. LECHUGA

En invierno, con las producciones localizadas bajo plástico, los agricultores pudieron revalorizar las lechugas gracias a una oferta corta y un consumo estable. Pero con la llegada de la primavera, las producciones locales fueron colapsando los mercados, provocando el desplome de los precios hasta principios de julio, situación ésta que no deja de ser habitual para este cultivo.

Desde la segunda mitad de julio, el cultivo experimentó un repunte en su precio gracias a la poca disponibilidad, pero ya en octubre, con un consumo en retroceso y una acumulación de oferta, el precio volvió a caer y solo se recuperó con la llegada del frío y un crecimiento más lento de las plantas.

LECHUGA RIZADA INV. PRECIO MEDIO MENSUAL

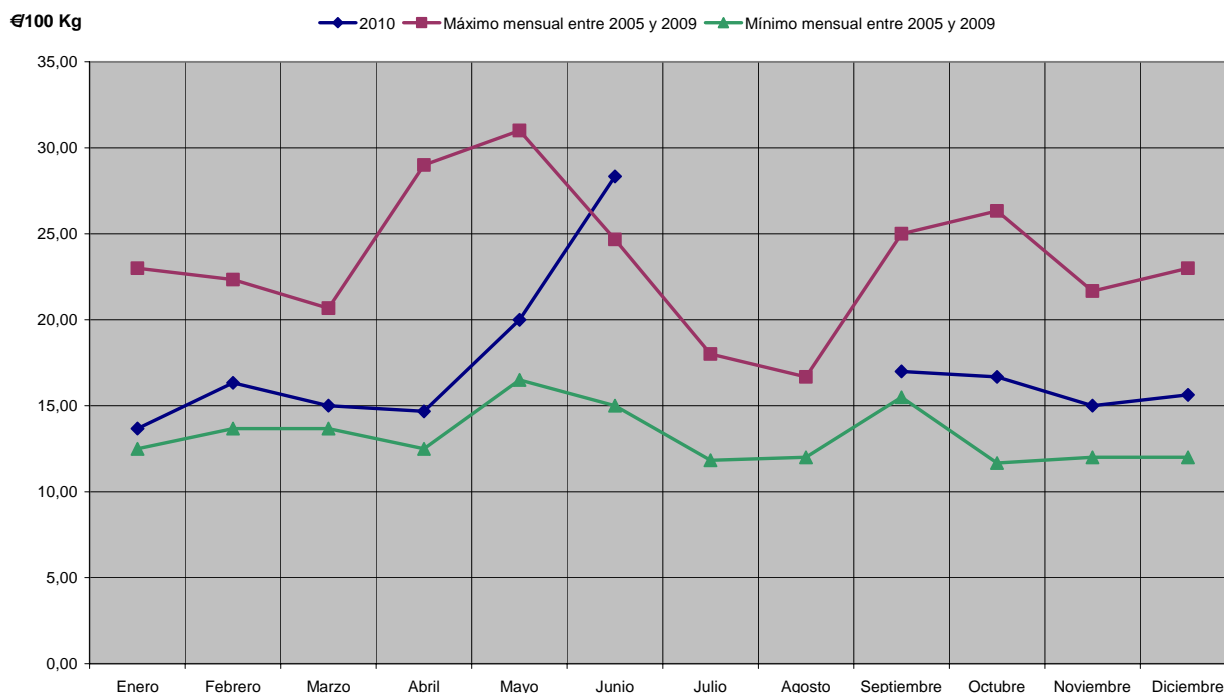


3.5.4. REPOLLO

El repollo ha mantenido un año discreto, con precios que se han mantenido entre los 14 y los 15 céntimos de euro el kilo en la mayor parte de las campañas. La falta de consumo apunta como razón principal para unos precios estables pero bajos.

Únicamente en mayo y junio se experimentó una fuerte subida de los precios, en un final de campaña con un número de plantas cortadas en descenso, pero con una calidad buena para las fechas gracias a unas temperaturas más suaves de lo habitual.

REPOLLO. PRECIO MEDIO MENSUAL



3.5.5. HORTALIZAS CON DESTINO A INDUSTRIA

La alubia verde para industria presentó cierto retraso tanto en su primera como en su segunda vuelta. La primera se cosechó entre finales de julio y principios de agosto, y la segunda duró cerca de un mes desde que comenzara a finales de agosto. Los rendimientos resultaron muy variables y el precio de los contratos se redujo en unos 20 €/t respecto al año anterior, según calidades.

La siembra de guisante para industria se ejecutó con diligencia desde finales de febrero hasta principios de abril. Con cierto retraso, la recolección comenzó hacia el 10 de junio y duró alrededor de un mes, según la evolución de las parcelas más tardías. Las intensas lluvias de junio retrasaron la recolección de algunas parcelas, aumentando sus rendimientos pero también su dureza y, por tanto, reduciendo su calidad. Este año la superficie sembrada ha sido menor, con rendimientos también menores, de 7.000-7.500 kg/ha, y un precio reducido en torno a 35-40 €/t, según los contratos firmados a principios de campaña.

Ha resultado un buen año para el pimiento para industria que, aunque también en este caso ha evolucionado con retraso, fue recogido hasta mediados de noviembre, obteniendo una campaña de abundantes frutos de calidad y precios al alza.

El precio fijado en los contratos de tomate para industria fue similar al de la anterior campaña, en torno a 81 €/t, y aunque disminuyó la superficie tanto en la zona productora que nos afecta como a nivel nacional, en nuestra región aumentó significativamente, probablemente de manera anecdótica por la elección de parcelas por parte de los principales productores dentro de nuestro territorio. En este caso, el retraso en la maduración ha supuesto una falta de coloración generalizada de los frutos durante toda la campaña, obligando en algunos casos a cosecharlos entreverados para cumplir con los calendarios previstos. La cosecha duró hasta finales de octubre.

Los suelos encharcados que dejaron las lluvias de otoño de 2009 hicieron que al finalizar enero aún permaneciera en campo el 70% de la zanahoria y no se terminara de cosechar hasta finales de marzo, casi solapándose con la siembra de la nueva campaña. Campaña que llegó a finales de 2010 con un 75% de la zanahoria aún en el campo, a pesar de que ya se arrancaran algunas parcelas en octubre. Esta vez, el retraso en el arranque ha venido motivado por la también retrasada campaña de coliflor, que ha obligado a las industrias a solicitar el aplazamiento de los calendarios de entrega.

3.6. CHAMPIÑÓN Y SETAS

Precio medio mensual (€/100 kg)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
Champiñón granel	103,33	100,00	86,67	100,00	93,33	110,00	98,33	110,00	115,00	118,33	113,33	120,00
Plerorotus granel	210,00	226,67	180,00	123,33	106,67	173,33	153,33	110,00	115,00	153,33	213,33	226,67

Precio medio mensual industria (€/100 kg)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
1ª Raíz	83,20	83,20	83,20	83,20	83,20	83,20	83,20	83,20	83,20	83,20	83,20	83,20
2ª Cortado	75,00	75,00	75,00	75,00	75,00	75,00	75,00	75,00	75,00	75,00	75,00	75,00

3.6.1. CHAMPIÑÓN

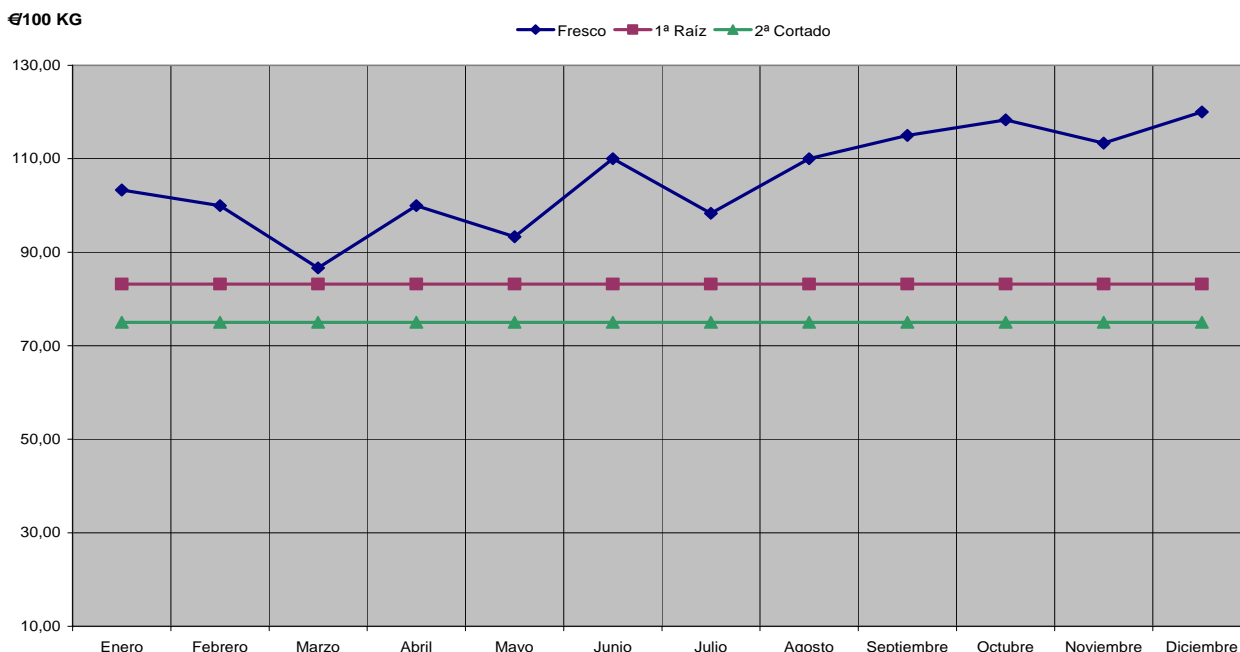
El consumo de champiñón fresco ha podido incrementarse hasta rondar las 50.000 t a nivel nacional gracias a una sujeción de precios. El valor durante 2010 ha permanecido por debajo de la media pagada entre 2006 y 2009, pero con una línea claramente ascendente hasta alcanzar precios cercanos a la media a finales de año.

Las incidencias climatológicas y las épocas de mayor consumo han sido las claves para esta evolución. Una demanda activa durante la primera quincena del año mantuvo el precio alto, pero a medida que ésta volvió a cotas más habituales y con unas producciones muy elevadas hasta finales de primavera, el precio cayó y se mantuvo por debajo de 1 €/kg. En los meses de verano, las cortas producciones en las instalaciones más tecnificadas consiguieron cambiar la tendencia, y ya con la puesta en marcha de la nueva campaña, los precios fueron mejorando hasta finales de año.

En cualquier caso, el 80% del champiñón producido en nuestra Comunidad sigue teniendo como destino la industria, cuyo panorama a nivel internacional ha cambiado sustancialmente. Mientras que el destino nacional ha permanecido estable, las exportaciones han podido incrementarse cerca de un 40% tras varios años encadenados de descensos importantes, permitiendo alcanzar un nivel de existencias más desahogado. Las causas de este cambio habría que buscarlas en China, que ha experimentado un encarecimiento de costes y una desviación de la producción hacia el mercado fresco, reduciendo el volumen de industria. A esta coyuntura habría que añadir un descenso del precio europeo del champiñón de industria, que lo ha colocado incluso por debajo del chino, y a una reducción de la producción a nivel europeo.

En La Rioja, referente nacional en el cultivo de champiñón para industria, se han sostenido unos precios constantes durante todo el año y se ha mantenido la política de recortes de producción. La 1ª raíz ha mantenido un precio cercano a la media de las campañas 2006-2009, pero la 2ª cortado ha mostrado el precio más bajo de este periodo.

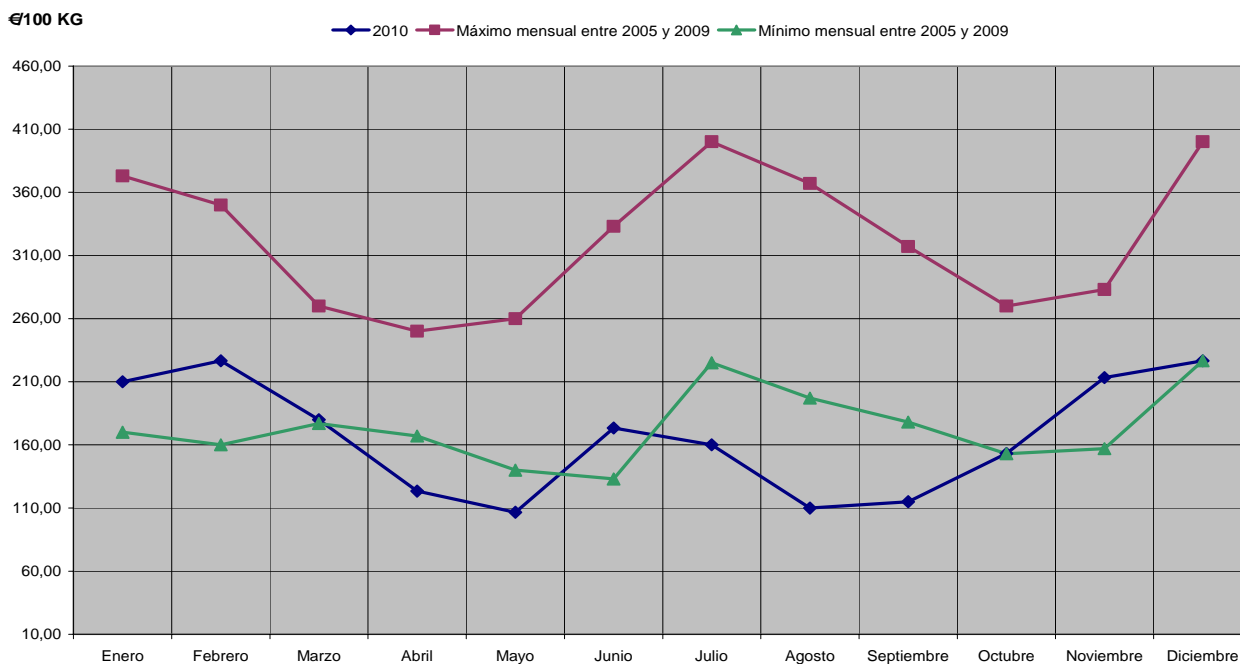
CHAMPIÑÓN. PRECIO MEDIO MENSUAL



3.6.2. SETA

Rápidamente se descubre en la gráfica que éste no ha sido un buen año para los cultivadores de setas. Los precios han rozado durante todo el periodo los mínimos de los últimos cinco años, alcanzando incluso los 110 €/100 kg, precio inédito en el periodo 2005-2009. Pero, buscando una lectura más positiva, los precios más bajos se dan en épocas de corta o muy corta producción, que coinciden con los meses de verano, en los que se cultiva la *Pleurotus pulmonarius*, de rendimiento irregular y menos apreciada por el consumidor. En las épocas de mayor producción y de mayor consumo los precios han sido mejores. Además, el otoño seco de 2010 ha reducido la oferta de seta silvestre, lo que ha permitido una revalorización de la cultivada durante el último trimestre.

SETA PLEUROTUS. PRECIO MEDIO MENSUAL



3.7. FRUTAS

3.7.1. PERA

Finalizó a últimos de julio una campaña larga de Conferencia y Blanquilla, que se caracterizó por un mercado debilitado y plano en todo su recorrido y que ha dejado una sensación de insatisfacción entre productores y operadores. La campaña quedó dominada desde el comienzo por los operadores de Bélgica y Holanda, que han dispuesto de volúmenes muy superiores a los de las últimas campañas, derivando buena parte hacia nuestros mercados. La cotización plana ha permanecido hasta el final, a pesar de que tradicionalmente nuestra fruta encuentra un hueco en los mercados a partir de la primavera, lo que le permite terminar la campaña con buenos precios y alegría en ventas. En cualquier caso, la primavera fría que provocó el retraso fenológico de una o dos semanas de todos los frutales permitió a los almacenistas disfrutar de mayor tiempo sin competencia por parte de la fruta fresca, y de un consumo activo favorecido por las temperaturas suaves.

En el campo, el año comenzó con las dificultades que provocaron las constantes lluvias. La poda y la aplicación de tratamientos fitosanitarios invernales se tuvieron que realizar en las treguas que el tiempo permitió. El retraso en la maduración y un verano seco motivaron que se llegara a la recolección con una alta variabilidad de calibres y un tamaño medio inferior al de otros años, generando una segunda vuelta de recogida más abundante.

La comercialización de Conferencia y Blanquilla en la nueva campaña de 2010 comenzó con timidez, aguardando la desaparición de los mercados de fruta fresca y centrada en la venta de peras con plazos más cortos de conservación. Una vez desaparecidas éstas, las ventas se dirigieron hacia las segundas vueltas, acabando el año con una línea plana de precios y volúmenes comercializados.

A nivel europeo, según los datos publicados por la WAPA (The World Apple and Pear Association) las existencias de pera a 1 de diciembre se situaron cerca del 14% por debajo de la anterior campaña, destacando en este recorte Alemania con -74,9%, Suiza con -56,4%, Polonia con -56% e Italia, principal productor europeo, con -27%. En cuanto a Bélgica y Holanda, principales competidores de nuestra pera, llevaron suertes desiguales. Bélgica mantuvo unas existencias similares a las de 2009, +0,8%, aun cuando las previsiones de cosecha apuntaban recortes del 26%, mientras que Holanda redujo su disponibilidad en un 12,3%. Por su parte, España fue el único país que aumentó ampliamente sus existencias, junto con Portugal, tras una cosecha más abundante.

En el plano administrativo, fueron dos las principales novedades.

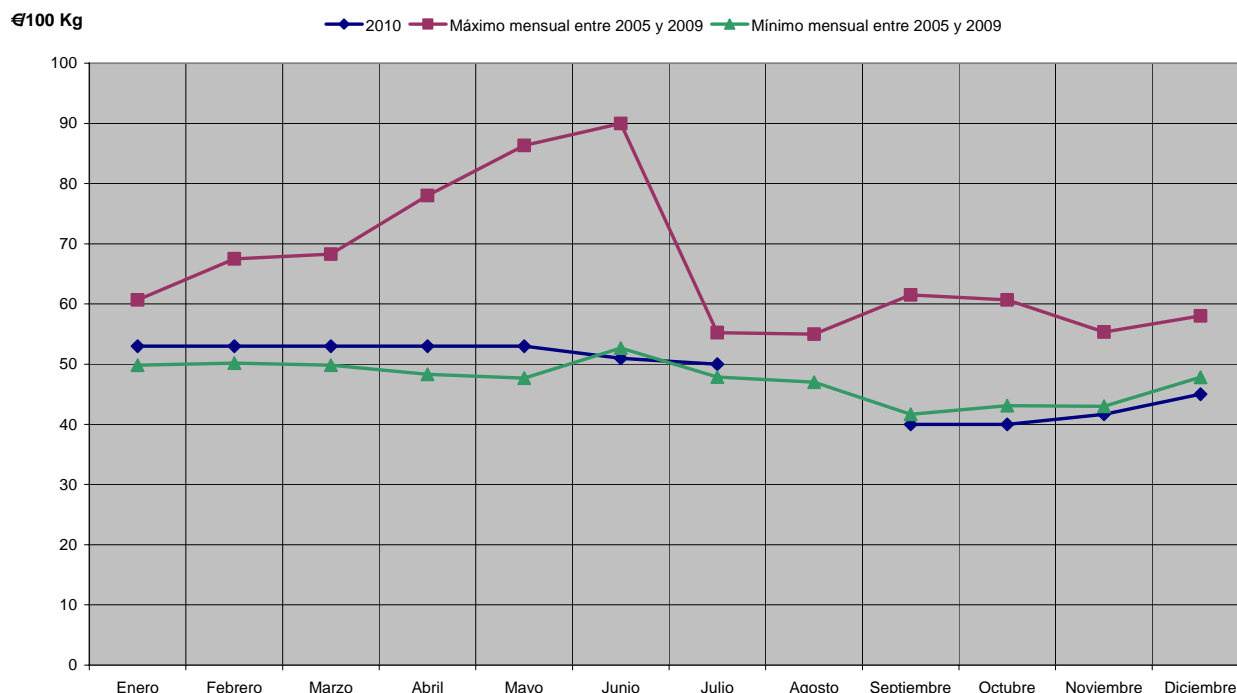
La primera fue la modificación del Real Decreto que establece el programa nacional de erradicación y control de fuego bacteriano de las rosáceas, propiciado por el Gobierno de La Rioja, y que permite desde su entrada en vigor, de forma excepcional y previa autorización administrativa, la plantación de frutales sensibles a esta enfermedad en las zonas afectadas.

La medida ha tenido muy buena acogida y son numerosos los agricultores que han solicitado autorización para eliminar faltas y realizar nuevas plantaciones dentro del kilómetro de seguridad. Los 24 positivos que se han detectado en las prospecciones realizadas durante el verano se han localizado dentro de la zona de seguridad del valle del Iregua, manteniendo una superficie afectada similar a la del año anterior y que tendrá que ser sometida a especial vigilancia durante 2011.

La segunda fue la modificación de la zona geográfica que delimita el cultivo de peras bajo la Denominación de Origen Protegida Peras de Rincón de Soto. De cara a la campaña de 2011, se amplía a 27 municipios el área de protección de la Denominación, con 8 municipios en Rioja Alta, 14 en Rioja Media y 5 en Rioja Baja.

Precio medio mensual (€100 kg)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
Blanquilla	50,00	50,00	50,00	50,00	-	-	-	-	35,00	37,00	37,00	37,00
Conferencia y tardías	53,00	53,00	53,00	53,00	53,00	51,0	50,00	-	40,00	40,00	41,67	45,00
Castell y tempranas	-	-	-	-	-	-	-	36,67	31,67	-	-	-
Limonera	-	-	-	-	-	-	-	42,50	36,67	33,33	-	-
Ercolini	-	-	-	-	-	-	-	45,50	41,00	40,00	-	-
Industria	4,00	4,00	4,00	4,00	4,00	4,33	4,00	-	4,33	26,00	27,00	6,00

PERA CONFERENCIA. PRECIO MEDIO MENSUAL



3.7.2. MANZANA

En 15 años la superficie de manzano en nuestra Comunidad se ha reducido en un 70%. Desde 2007, el manzano ha pasado a ser el cuarto frutal en cuanto a superficie después de los perales, los melocotoneros y los cerezos. Los malos precios que se han estado pagando por las manzanas han llevado a desviar buena parte de la superficie hacia cultivos más rentables como el peral. Además, la comercialización de una parte de la producción desde otras Comunidades Autónomas y la dispersión de las ventas durante un largo periodo que abarca casi todo el año hace que este cultivo se haya convertido para los almacenistas en un producto secundario, con ventas escasas y puntuales.

Precio medio mensual (€/100 kg)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
Golden y amarillas	28,00	29,00	24,00	25,00	25,00	-	-	-	-	-	-	-
Industria	-	-	-	3,00	3,00	-	-	-	7,00	-	6,00	7,67

3.7.3. CEREZA

La recolección de cerezas se inició tardíamente a finales de mayo con las variedades más blandas. El corto espacio de tiempo en que se han recogido estas variedades pudo favorecer que las dificultades que suelen presentar para su colocación en los mercados hayan quedado este año soslayadas y se hayan podido vender bien.

Exceptuando alguna tormenta puntual sobre las principales zonas productoras de cereza, la primavera suave y unos meses de mayo y junio libres de pedriscos inoportunos propiciaron una buena calidad de cosecha y unas cerezas libres de rajado y podredumbres. Esta situación, unida a una importante reducción de cosecha de algunas zonas productoras importantes, ha conducido a una campaña que ha transcurrido con alegría y un mercado que ha respondido bien a las expectativas de venta. Los precios de venta han sido en torno al 35% superiores al último año.

Precio medio mensual (€/100 kg)	May.	Jun.	Jul.
Cereza	-	145,00	130,00
Napoleón (industria)	-	66,00	-

3.7.4. MELOCOTÓN, NECTARINA Y ALBARICOQUE

También en melocotones, nectarinas y albaricoques la campaña vino marcada por el retraso en la maduración y el descenso de cosecha en importantes zonas productoras. El descenso afectó tanto a Europa como a España, destacando en nuestro país las caídas del sur y el este peninsular por las fuertes lluvias de primavera.

Melocotones y nectarinas cerraron una campaña que en un principio prometía buenos precios gracias a una oferta nacional y europea más corta, expectativas que se cumplieron en buena medida, y es que los precios comenzaron a más de 11 céntimos por encima de la cotización del año anterior, aunque, a medida que avanzó la recolección, la saturación de los mercados interior y exterior y la falta de apetencia del consumidor fue retrayendo el precio hasta situarlo en condiciones similares a 2009. A lo largo de estos meses, los melocotones rojos vieron limitada su salida hacia el exterior, volviendo más pesado el mercado interno, y buena parte de los melocotones amarillos tuvieron que destinarse a fábricas conserveras y de zumos.

Precio medio mensual (€/100 kg)	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.
Melocotón temprano	-	46,67	40,00	-	-
Melocotón media estación	-	-	35,00	27,00	-
Melocotón tardío rojo	-	-	-	26,00	30,00
Melocotón industria	-	4,00	14,00	14,00	16,00
Nectarina	-	57,67	41,67	33,33	35,00
Paraguay	-	-	98,33	80,00	-
Albaricoque media temporada		70,00			

3.7.4. CIRUELA

En esta campaña el volumen cosechado de ciruela ha sido algo más corto respecto a las producciones de otros años. Los frutos se recogieron en unos 20 días desde finales de julio, aunque la comercialización se extendió hasta octubre.

Tradicionalmente, buena parte de nuestra ciruela se almacena en cámaras en espera de que una vez haya descendido la oferta nacional, procedente sobre todo de grandes zonas productoras como Extremadura y Aragón, la nuestra encuentre un mercado menos saturado. Este año, sin embargo, ha sido mucha la ciruela nacional que se ha conservado y se ha comercializado a partir de septiembre, lo que ha provocado un continuo descenso del precio una vez que los operadores se han visto obligados a sacarla al mercado. La sensación que ha dejado la campaña entre los productores no ha sido buena.

Precio medio mensual (€/100 kg)	Jul.	Ago.	Sep.	Oct
Claudia	-	108,75	94,67	85,00

3.8. ALMENDRAS

Las bajas temperaturas que se produjeron casi invariablemente durante todo el mes de febrero impidieron la llegada del inicio de la fase de floración del almendro. Atendiendo a la fecha media de las últimas cinco campañas, se advertía ya por entonces un apreciable retraso. Esta situación, aunque no significaba que el cultivo pudiera eludir el riesgo siempre presente de las heladas tardías, sí que al menos favorecía el escalonamiento en la floración entre variedades clásicas y las más modernas de floración tardía.

Como esta meteorología fría -se mantendría también durante gran parte del mes de marzo-, los almendros riojanos fueron entrando escalonadamente, a lo largo de su segunda quincena, en la fase de floración. Un periodo crucial de cara al resultado final de una cosecha que para ser positiva necesita siempre de una meteorología de temperaturas suaves y ausente de fuertes vientos. El primer aspecto parecía cumplirse al no registrarse durante la segunda mitad de aquel mes de marzo heladas en ninguna de las estaciones del SIAR instaladas en las zonas productoras de almendra de La Rioja. El segundo, sin embargo, pudo afectar de forma negativa en el proceso de polinización, al alcanzar el viento rachas moderadas en las mismas fechas en las que el almendro se encontraba en plena floración.

Ya en pleno mes de abril, el almendro alcanzó en las variedades tradicionales la fase de fruto recién cuajado, la de máxima sensibilidad a las heladas tardías. Heladas que se produjeron en las principales zonas productoras de La Rioja durante la madrugada del día 5 de abril y que afortunadamente no supusieron, viendo el resultado final, un nefasto accidente en el cuajado de los frutos.

Posteriormente, las abundantes precipitaciones acumuladas durante mayo y junio en las zonas productoras se consideraron como muy beneficiosas para este cultivo leñoso de secano, cuya fase de mayores necesidades hídricas coincide generalmente con estas fechas.

En campo se constataba además la existencia de una cosecha que, aunque irregular entre zonas y variedades, podíamos calificar como más que aceptable al situarse ligeramente por encima de la media lograda en los últimos años. Este hecho contrastaba con lo declarado por las organizaciones profesionales, que auguraban la consecución de una producción a escala nacional reducida en casi un 30% con respecto a la de 2009.

Las lluvias de los meses de mayo y junio supusieron un refuerzo a las esperanzas de lograr una buena cosecha en aquellas zonas en las que el cuajado había finalizado de forma favorable. La sequía que llegaría posteriormente, aun siendo muy severa, se consideró como poco importante de cara al resultado final, ya que este cultivo leñoso es capaz de gestionar muy bien situaciones de estrés hídrico, siempre y cuando éste se produzca en los meses de verano. Así, el cultivo fue desarrollándose sin sobresaltos hasta el momento final de la cosecha. Cosecha que, como es tradicional en La Rioja, se pospone hasta haber finalizado completamente la vendimia.

Durante octubre de 2010 se desarrolló esta nueva campaña de recolección de almendra. La falta de lluvias padecida durante todo el verano y gran parte del otoño tendría finalmente una repercusión negativa en este cultivo, principalmente cultivado en condiciones de secano.

El año comenzaba en el ámbito comercial con unas cotizaciones insuficientes desde el punto de vista de nuestros productores, que poco o nada tenían que ver con el resultado de la cosecha a escala nacional. Simultáneamente, los datos proporcionados por los productores californianos indicaban unas ventas de almendras al mercado español en continuo crecimiento, con un aumento del 11% en el segundo semestre de 2009. Bajo estas circunstancias, las posibilidades de apreciamiento de la producción nacional se supeditaban obligatoriamente al aumento de los precios de estas almendras foráneas y, por supuesto, al debilitamiento del euro frente al dólar. Ambas circunstancias parecía que comenzaban a producirse a finales de febrero, lo que dejaba un pequeño resquicio de esperanza en el sector. Esta situación se viviría de forma transitoria en el mes de marzo, ya que poco después el mercado colisionaría contra una demanda interna casi desaparecida y las correcciones bajistas no tardarían en aparecer.

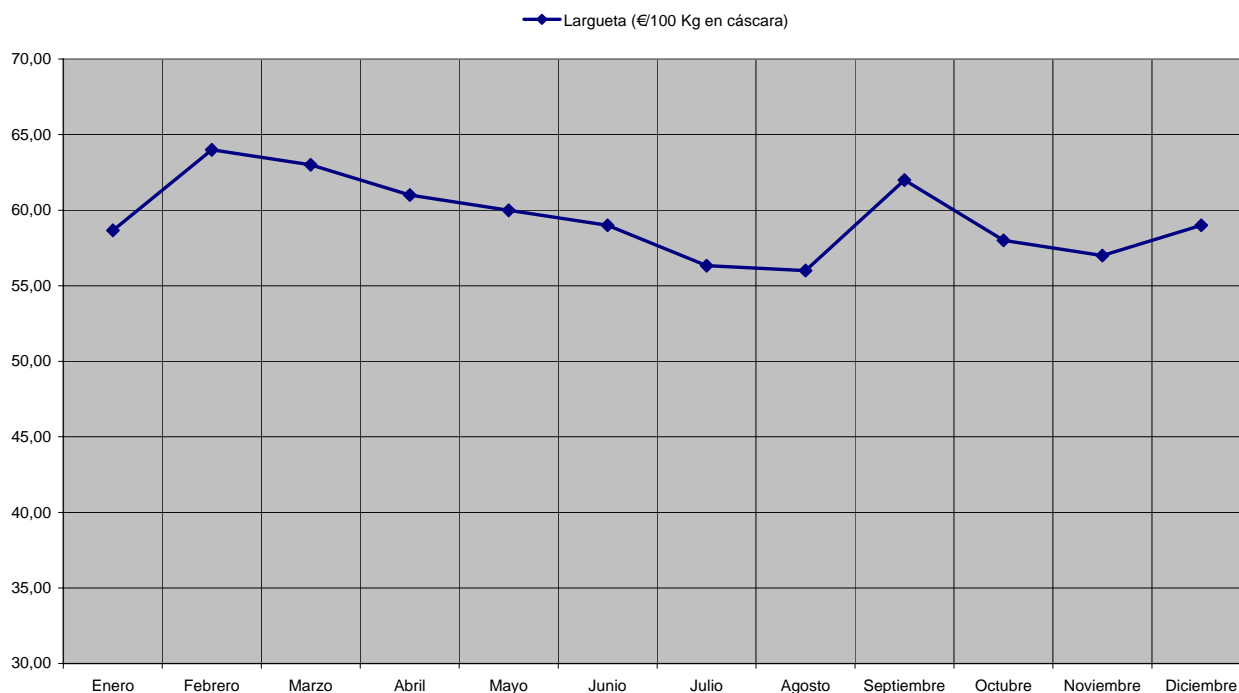
El mercado se mantendría así durante varios meses, hasta que el anuncio de la existencia de una cosecha elevada en California impidió una evolución lo suficientemente positiva en los precios como para contentar a los productores nacionales, y eso que se esperaba, como veremos, una cosecha en nuestro país menor a la de la campaña anterior. Así, cuando la nueva cosecha fue dando sus primeros pasos en las zonas más precoces de nuestro país, el sector contaba, con relación al inicio de la anterior, con dos aspectos que, al menos desde el punto de vista de la teoría de mercado, podían haber hecho que mejoraran las cotizaciones. Por un lado, el descenso de la cosecha a escala nacional y, por otro, una relación dólar-euro en la que había ido perdiendo terreno, con la moneda europea haciendo que sus exportaciones fueran algo menos competitivas.

Una vez que la campaña de recolección de la almendra fue generalizándose, la situación de crisis derivada por los bajos precios percibidos por los productores se hizo aún más palpable. Entonces, el desánimo cundió en el sector, ya que independientemente de su pésima situación no parecía posible augurar la finalización de este largo periodo de rentabilidad negativa, ya que las causas que lo desataban eran antes, y continuaban entonces, ajenas al sector.

Como resumen final a un aciago año en el sector de la almendra, podemos indicar que para el caso particular de la Largueta, variedad mayoritaria en nuestra Comunidad, el precio medio mensual de 2010 ha sido el menor de los últimos cinco años, quedando muy lejos de los 90,00 €/100 kilos de almendra en cáscara anotado en 2008.

Precio medio mensual (€/100 kg en cáscara)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Media Anual
Comuna	42,67	54,00	51,00	45,00	50,00	50,00	50,00	50,00	49,00	45,00	45,00	45,33	48,08
Largueta	58,67	64,00	63,00	54,00	60,00	59,00	56,33	56,00	62,00	58,00	57,00	59,00	58,92
Marcona	63,00	69,00	68,00	66,00	65,00	65,00	65,00	65,00	75,00	73,00	72,00	73,33	68,28

ALMENDRAS. PRECIO MEDIO MENSUAL



3.9. VIÑEDO

3.9.1. SITUACIÓN DEL CAMPO

A la llegada de marzo, el viñedo permanecía en su fase de reposo invernal sin que se advirtieran síntomas apreciables de su abandono. Durante las cuatro campañas anteriores, la llegada de este mes había coincidido con el inicio de los lloros, sin embargo, este año, al registrarse unas temperaturas medias relativamente bajas, se demoraba la entrada en esta fase.

Al margen de este apreciable retraso en relación a las cinco campañas anteriores, cabía destacar en marzo la finalización definitiva de las labores de poda y la gran proliferación de vegetación entre las calles del cultivo. Esto último debido a la imposibilidad de acceder a los viñedos con maquinaria por la elevada humedad de los suelos.

Con el inicio de abril pudieron observarse los primeros síntomas de abandono de la fase de reposo invernal en los viñedos de La Rioja. Así, en los pulgares dejados en la poda se apreciaron los primeros “lloros”, a la vez que las yemas francas comenzaban a engrosarse de forma evidente.

A finales de este mismo mes y tras un mes de evolución, los viñedos exhibían su tradicional diferenciación entre zonas y variedades. El estado más adelantado, en Rioja Baja, era el de racimos separados.

A partir de entonces y a medida que el viñedo fue avanzando por sus primeras fases de evolución, la meteorología fue tornándose más lluviosa, volviendo al cultivo más sensible a las enfermedades criptogámicas. Al respecto, los viticultores afrontaron la defensa del cultivo con la ayuda de los fungicidas y los métodos tradicionales de evaluación del riesgo de propagación de sus inóculos. Una estrategia de lucha que durante 37 años viene dando un resultado excelente.

Ya en el mes de junio, el cultivo que se vio más perjudicado por la meteorología fría y lluviosa de comienzos del mes fue el viñedo. En principio porque su primera consecuencia fue aumentar el retraso que ya se advertía en su desarrollo; pero, sobre todo, porque unas precipitaciones por encima de lo normal sensibilizaron al cultivo frente a plagas y enfermedades, principalmente al oídio. A finales de mes, y a medida que los viñedos iban avanzando en su desarrollo, los viticultores anunciaron la presencia de un número de racimos elevado y, además, con un tamaño aparentemente mayor que el de campañas anteriores.

Julio comenzó en los viñedos riojanos bajo el casi permanente riesgo de aparición de manchas de mildiu o de síntomas de avance del oídio. Este riesgo se superaría definitivamente a mediados de mes, manteniendo el viñedo una evolución que, a poco más de 30 días de la fecha de comienzo de la vendimia de 2009, había enjuagado el retraso con el que se comenzó el ciclo. Por esas mismas fecha pudo apreciarse en las zonas más tempranas el inicio de la fase de envero, momento en el que comienzan los tratamientos preventivos contra la botrytis y comienzan los controles de maduración, paso obligado y previo a una vendimia cuyo comienzo se esperaba a finales del mes de agosto.

A comienzos de agosto, el viñedo de La Rioja finalizó su fase de envero, adentrándose durante sus últimos días en la de maduración. Por entonces, no se advertían variaciones demasiado importantes en relación a las fechas medias de este cultivo. De forma generalizada, en todas las comarcas, se auguraba una cosecha de gran calidad, y no sólo porque así lo indicara la sanidad del fruto, también por un tamaño de la baya que se advertía inferior al de años anteriores.

Bajo estas esperanzadoras circunstancias, tan sólo la sequía que se arrastraba desde el mes de julio parecía comprometer el éxito en el desarrollo final de la fase de maduración. El déficit hídrico que mostraban muchos suelos produjo un deshojado precoz de las cepas y, en consecuencia, alteró negativamente aunque de forma muy puntual a este delicado proceso.

El día 3 de septiembre se cortaban las primeras uvas en Aldeanueva de Ebro, iniciándose una vendimia que durante todo este mes se realizaría de forma selectiva. En los últimos días de este mismo mes pudo generalizarse la campaña en toda Rioja Baja, consiguiéndose una uva muy equilibrada entre parámetros y con un excelente estado sanitario.

La buena meteorología de comienzos de octubre favoreció el proceso de maduración de la uva, que fue apreciablemente más lento en las zonas donde los rendimientos eran más elevados, a causa fundamentalmente del deficiente nivel hídrico de los suelos. Sin embargo, en los viñedos situados en cotas más altas, donde los rendimientos esperados eran menores y el estrés hídrico apenas se produjo, este proceso de maduración se cumplió de forma rápida.

A finales de este mes y tras una breve interrupción debido a la lluvia, las tareas de vendimia se retoman con celeridad entrando en las bodegas un fruto de elevada calidad y sanidad. La vendimia se daría por finalizada el día 31 de octubre.

Es necesario recordar que el pleno del Consejo Regulador de la Denominación de Origen Calificada (DOC) Rioja había recortado los rendimientos máximos amparables hasta dejarlos en 5.850 kg/ha. Esta situación que, a juzgar por la situación del cultivo en esta Comunidad, podemos definir como anómala, tuvo como consecuencia indeseable el hecho de que se dejaran parcelas sin vendimiar. Una situación que, aunque se vivió en las dos campañas anteriores, no había alcanzado el grado de gravedad que pudo apreciarse en ésta. La producción de uva en la cosecha de 2010 en la Comunidad Autónoma de La Rioja ha ascendido a 284 millones de kilos, lo que supone 3 millones de kilos menos que la campaña anterior.

3.9.2. SITUACIÓN DEL MERCADO

En cuanto al mercado, los precios de uva de la campaña 2009 cumplieron con las previsiones más pesimistas, ya que los primeros contactos entre algunas bodegas y agricultores negociaban propuestas dentro del intervalo de 35 y 50 céntimos de euro por kilogramo.

En el mes de marzo se confirmaron varias operaciones que colocaron la cántara de vino tinto entre 11 y 14 euros.

El mayor número de operaciones de venta de vino a granel se cerró entre los meses de febrero y abril. Prácticamente, para el mes de junio quedaban por vender menos de 5 millones de litros dentro del mercado de graneles. Las últimas partidas vendidas apuntaban cotizaciones en torno a 9 y 10 €/cántara.

Una vez elaborada la información recibida de precios de uva y vino a granel, los datos quedan como reflejan los cuadros siguientes:

EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS DE LA UVA

AÑO	TINTO	BLANCO
2002	0,89	0,47
2003	0,82	0,55
2004	0,96	0,55
2005	0,92	0,56
2006	0,88	0,54
2007	0,92	0,68
2008	0,93	0,68
2009	0,49	0,52

EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS DEL VINO

AÑO	TINTO		ROSADO		BLANCO	
	€/l	€/cántara	€/l	€/cántara	€/l	€/cántara
2002	1,70	27,20	1,42	22,72	1,03	16,48
2003	1,14	18,24	1,03	16,48	0,77	12,32
2004	1,34	21,44	1,07	17,12	0,88	14,08
2005	1,33	21,28	1,04	16,64	0,89	14,24
2006	1,35	21,60	1,02	16,32	0,95	15,20
2007	1,47	23,52	1,12	17,92	1,10	17,60
2008	0,82	13,12	0,95	15,20	1,02	16,32
2009	0,70	11,23	0,79	12,64	0,76	12,19

En el mes de septiembre, se manifiesta intensamente la preocupación del sector productor por las posibles cotizaciones de la uva de la cosecha 2010, insistiendo que los precios deben superar los costes de producción. Estos costes en euros por kilogramo de uva producida son publicados por la Consejería de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural, indicando en su estudio que, con rendimientos de 5.850 kg/ha, ascienden en esta campaña a 0,58 €/kg para el caso de tintas en vaso y a 0,61 para tintas en emparrado. En variedades blancas (9.000 kg/ha) los costes suponen 0,38 €/kg tanto para viñedos formados en vaso como en espaldera.

3.10. OLIVAR

Durante la campaña 2009/2010 las almazaras riojanas molturaron 6.897 toneladas de aceituna, que equivalen a 1.379 toneladas de aceite, lo que supuso un rendimiento medio en kilogramos del 19,93%.

Por lo que respecta a la aceituna entregada bajo el amparo de la DOP Aceite de La Rioja, supuso en torno al 31% del total de aceituna recolectada en La Rioja. Los datos de la campaña 2009/2010 son los siguientes:

Total de aceituna recolectada en La Rioja (t)	Total de aceituna de La Rioja molturada en almazaras riojanas (t)	Aceite de oliva virgen elaborado por almazaras de La Rioja						
		Total	Extra		Virgen		Lampante	
			Toneladas	%	Toneladas	%	Toneladas	%
8.793	6.897	1.379	970,57	70,38	142,92	10,36	265,51	19,25

El aceite de oliva catalogado como extra durante la campaña 2009/2010 supuso el 70,38% del total del aceite elaborado.

A mediados del mes de enero de 2011 se dio por finalizada la tarea de molturación de la aceituna en todas las almazaras de La Rioja.

La producción se ha reducido un 26% respecto a la campaña anterior. Los datos de la campaña 2009/2010 y 2010/2011 son los siguientes:

	Campaña 2009-10	Campaña 2010-11	Diferencia
Número de hectáreas cultivadas (ha)	5.192	5.543	+6,76%
Número de hectáreas productivas (ha)	3.583	3.885	+8,43%
Total de aceituna producida en La Rioja (t)	8.793	6.710	-23,69%
Total aceituna procedente de La Rioja molturada en almazaras de otras CC AA (t)	1.896	1.640	-13,50%
Total aceituna procedente de La Rioja molturada en almazaras riojanas (t)	6.897	5.070	-26,49%
Total elaboración de aceite equivalente de la aceituna producida en La Rioja (t)	1.752	1.264	-27,85%
Total aceite elaborado en almazaras riojanas de aceituna producida en La Rioja (t)	1.379	984	-28,64%
Rendimiento medio equivalente (kg de aceite/kg de aceituna)	19,93%	19,25%	-3,41%

En cuanto a la calidad de los aceites elaborados en La Rioja en la campaña 2010/211, se debe esperar a que concluya la calificación tanto química como organoléptica. Entre los aspectos que han influido en la calidad, además de los sistemas de elaboración y el cuidado en la recogida, hay que añadir las heladas producidas esta campaña a partir de finales de noviembre.

Se está hablando de una campaña con rendimientos más cortos debido fundamentalmente a la falta de lluvia durante todo el desarrollo de la oliva. Mientras que algunas almazaras han mantenido la producción gracias a los olivares de regadío, en otras zonas se ha recortado la producción hasta casi la mitad respecto a la última campaña.

Los precios medios ponderados de aceituna de almazara percibidos por el agricultor riojano durante esta campaña han descendido un 13% respecto a la anterior:

Precio (€/100 kg)	2007	2008	2009	2010
Ecológica	66,41	63,10	54,69	48,00
Convencional	47,26	42,67	34,85	30,00
Precio medio de aceituna de almazara percibido por el agricultor	51,09	46,76	38,82	33,60

4. GANADERÍA

4.1. VACUNO

El coste de producción de la leche de vacuno se encuentra directamente relacionado con el precio de los cereales, ya que estos constituyen una importante parte de la alimentación de las vacas. Como los precios que se vieron obligados a satisfacer los ganaderos durante 2010 en concepto de adquisición de grano casi doblaron a los de 2009 y, en contraposición, los precios de venta de la leche de vaca ofrecieron un promedio anual solamente un 2% por encima del valor del año anterior, el panorama que se adivina en este sector es francamente negativo.

La primera y principal anomalía que observamos es el bajo precio pagado a los ganaderos. A pesar de que nuestro país es deficitario en leche y, en consecuencia, nuestro consumo debe completarse con las importaciones, los precios del mercado español se fijan por debajo del de países excedentarios de la Unión Europea. La práctica del *dumping* parece la razón de que el precio medio de la leche de vacuno en Europa se encuentre por encima del español, cuando nuestro sector lácteo debe soportar además unos mayores costes de alimentación. El sector productor viene demandando desde hace años la implantación de contratos de suministro que permitan a los ganaderos negociar de forma colectiva, y el desarrollo de la interprofesional láctea (Inlac) que homologue dichos contratos. Por el momento, 2010 cierra con unos precios percibidos por debajo de los costes de producción, añadiendo más dificultades para la continuidad de esta actividad.

En La Rioja, el año acababa con 14 explotaciones de vacuno de leche, una menos de las que existían a su inicio, y con unas entregas a industria de 14.377.501 litros. Para una visión más exhaustiva del sector lácteo riojano recomendamos consultar la Coyuntura agraria de abril, mes en el que finaliza la campaña láctea y en el que realizamos un análisis detallado de la misma.

Ya centrados en el vacuno de carne, observamos en la gráfica adjunta cómo los precios medios mensuales de terneras y añojos se igualan en mayo, discurrendo a partir de entonces de forma paralela, y lo que resulta más llamativo, sin apenas distancias entre ellos. Esta circunstancia anómala solo puede explicarse bajo un contexto de gran debilidad en la demanda, que en su inactividad logra anular las habituales diferencias de cotización existente entre clases de canales, ya que todas ellas tienen que enfrentarse a un mismo consumo, lento y apático.

Durante la primera mitad del año, el mercado padeció una coyuntura claramente bajista, en la que las reses más perjudicadas fueron las terneras cruzadas. La falta de consumo se expresaba mediante una situación comercial para ellas manifiestamente peor que la que padecían el resto de categorías. La coyuntura bajista en el mercado vino además acompañada de las prisas vendedoras, ya que los ganaderos fueron conscientes de que el paso del tiempo equivalía a una disminución de sus ingresos de venta. A finales de junio, cuando se anotó el valor mínimo anual, las canales más ligeras habían perdido más de un 10% de su precio inicial del año, mientras que las de los añojos lo habían hecho un 8%.

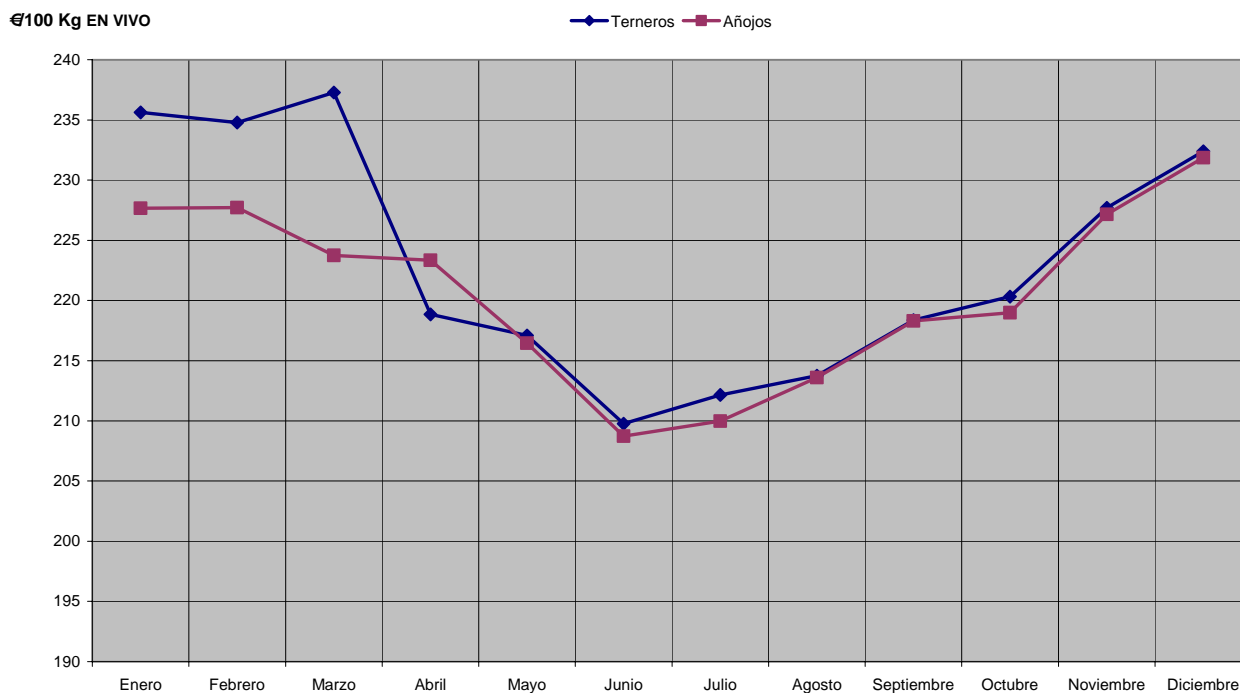
Como hemos visto, durante los seis primeros meses, el mercado tuvo que luchar frente a la falta de consumo del mercado interior, y a la imposibilidad de recurrir a la exportación para aligerar las existencias en las cuadras. Esto fue decisivo para que los precios siguieran durante las primeras 30 semanas del año una trayectoria neta descendente, cuya primera consecuencia fue, dada la nula rentabilidad del cebado, la reducción de reses. Una vez que el mercado consiguió ajustar su producción a un consumo muy menguado, el estímulo positivo del aumento veraniego de la demanda interior, y también el aumento de las ventas a la exportación, trajeron como consecuencia casi inmediata la subida generalizada de todas las lonjas y cotizaciones.

Esta fase de crecimiento en los precios se mantendría hasta finalizar 2010, gracias sobre todo a una oferta que quedó muy mermada por la falta de consumo interno y que, debido a unos precios muy competitivos, encontró en su tramo final, una salida hábil en la exportación.

No podemos cerrar el resumen de 2010 en el sector del vacuno sin al menos citar la repercusión negativa que tuvo la subida de los precios de los medios de producción en su tramo final. Si tenemos en cuenta que los gastos de alimentación suponen más de un tercio de los gastos totales, y que el incremento de los precios de los cereales fue en algunos casos del 100%, podremos imaginar el enorme impacto negativo que supuso esta situación, que coincidió además con un momento de incipiente optimismo debido al lento pero perceptible aumento de los precios de venta de los ganaderos.

Precio medio mensual (€100 kg en vivo)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Media Anual
Terneros	235,62	234,78	237,28	218,8	217,1	209,8	212,2	213,76	218,37	220,32	227,7	232,4	223,17
Añojos	227,67	227,72	223,75	223,4	216,5	208,7	210	213,6	218,31	218,98	227,16	231,86	220,63
Leche de vaca (€100 litros)	31,00	32,00	31,00	31,00	29,00	29,00	29,00	29,00	31,00	32,90	33,70	33,90	31,04

VACUNO. PRECIO MEDIO MENSUAL



4.2. OVINO

El mercado del ovino es quizá el sector productivo de comportamiento más estacional de todos cuantos componen la ganadería. Cuenta, además, con un consumo que fluctúa también muy ampliamente, ya que su actividad se concentra en unas fechas limitadas por la costumbre y las tradiciones. Ambas circunstancias dejaron sentirse de forma más evidente que en ejercicios anteriores a comienzos de año, trayendo como es lógico consecuencias muy negativas para los precios.

Tras un comienzo de año muy difícil, en el que los descensos se sucedieron hasta el mes de marzo con una periodicidad casi semanal, llegarían tres meses consecutivos de cotizaciones invariables. El débil consumo que había quedado tras las fiestas navideñas había podido por fin eliminar los excedentes generados tras ellas. Esta posición de mayor firmeza de la producción fue aceptada por la demanda como un nuevo punto de equilibrio, mientras que los ganaderos, sabedores del bajo nivel de oferta que existía en el mercado español, lo consideraron como el fondo de resistencia sobre el que optar a mayores remuneraciones por sus corderos.

A partir del mes de junio el aumento del consumo que procede de los centros vacacionales y de las festividades locales fue empujando las cotizaciones al alza. Desde entonces y hasta la finalización del año, el mercado se mantendría prácticamente bajo la misma coyuntura, alcanzándose en octubre los valores máximos anuales. Por cierto, los más bajos de los últimos cinco años.

El mercado se despidió definitivamente del año manteniendo invariables los precios de octubre. Precios que como hemos indicado suponían su nivel máximo anual. Comparando este valor máximo con el de 2009, observamos que el que corresponde a 2010 quedó algo más de un 12% por debajo. Sin embargo, los

precios medios anuales fueron similares o ligeramente superiores en 2010 debido sobre todo a que los mínimos fueron en 2009 aún más bajos que en este año que comentamos. Seguramente la escasez creciente de la oferta en este último ejercicio impidió un mayor hundimiento de los precios, aunque no podemos olvidar que la ausencia del consumo redujo sus valores máximos anuales.

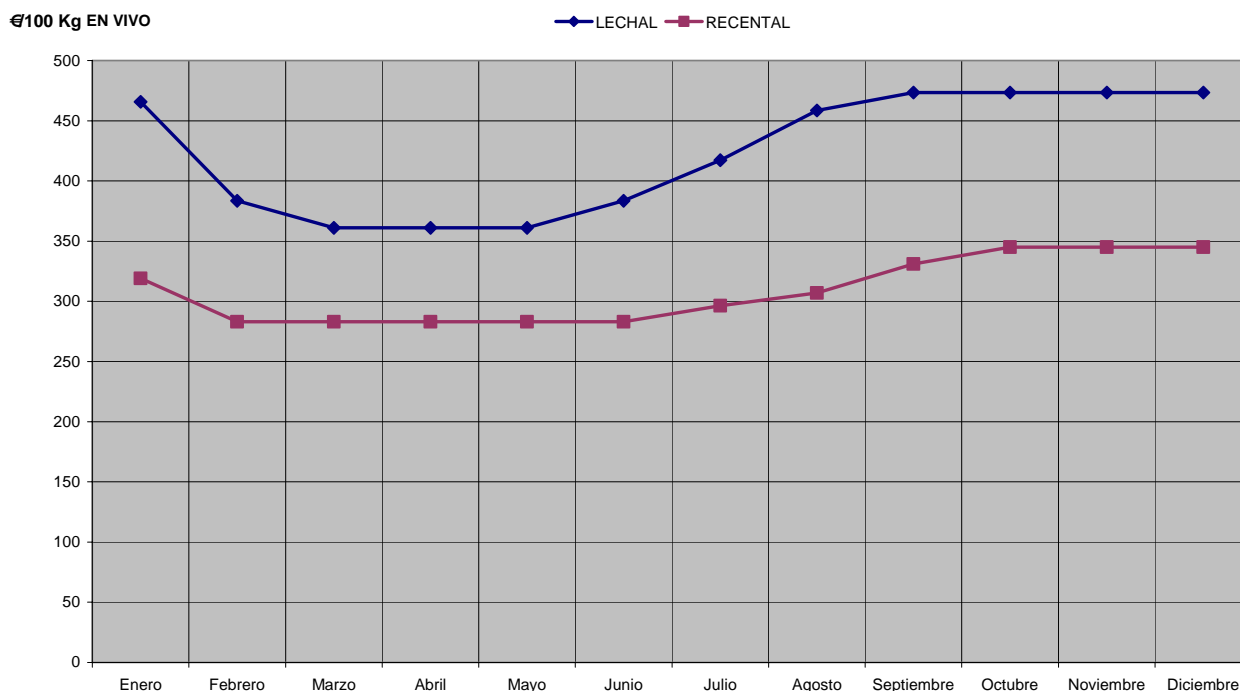
Como dato que refuerza el descenso de la actividad en este sector, se observa cómo en La Rioja se sacrificaron en 2010 un 40% menos de corderos lechales de hasta 7 kg/canal que en 2008. Si tomamos el número total de animales, este descenso es de poco más del 8%, ya que los corderos con pesos canal a partir de 10 kg aumentaron en un 10%. Esto indicaría una desviación parcial del consumo de la carne de cordero hacia los tipos pesados, seguramente debido a su menor coste, en detrimento de los lechales ligeros de calidad, precisamente el tipo de cordero de mayor producción en nuestra Comunidad.

Esta disminución en los sacrificios se advierte también en los cabritos lechales, ya que durante 2010 llegaron hasta los mataderos riojanos un 65% menos de animales de los que lo hicieron en 2008.

Como el número de hembras productoras descendió en el caso del ovino un 7,5% durante 2010, y el número total de sacrificios lo hizo en un 8%, deberemos pensar que la disminución del censo es consecuencia de la falta de demanda, que no sólo se reduce de forma global sino que además varía las proporciones de consumo entre los distintos tipos de corderos.

Precio medio mensual (€/100 kg en vivo)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Media Anual
Cordero lechal	465,67	383,50	361,00	361,00	361,00	383,50	417,20	458,50	473,50	473,50	473,50	473,50	423,78
Cordero recental	319,00	283,00	283,00	283,00	283,00	283,00	296,30	307,00	331,00	345,00	345,00	345,00	308,61
Cordero pascual	291,00	255,00	255,00	255,00	255,00	255,00	268,30	279,00	303,00	317,00	317,00	317,00	280,61
Leche de oveja (€/100 litros)	94,00	93,00	90,00	81,00	78,00	79,00	79,00	82,00	84,00	89,30	95,50	94,90	86,64
Leche de cabra (€/100 litros)	61,00	61,00	62,00	59,00	51,00	54,00	52,00	51,00	50,00	50,90	56,70	60,30	55,74

OVINO. PRECIO MEDIO MENSUAL



4.3. PORCINO

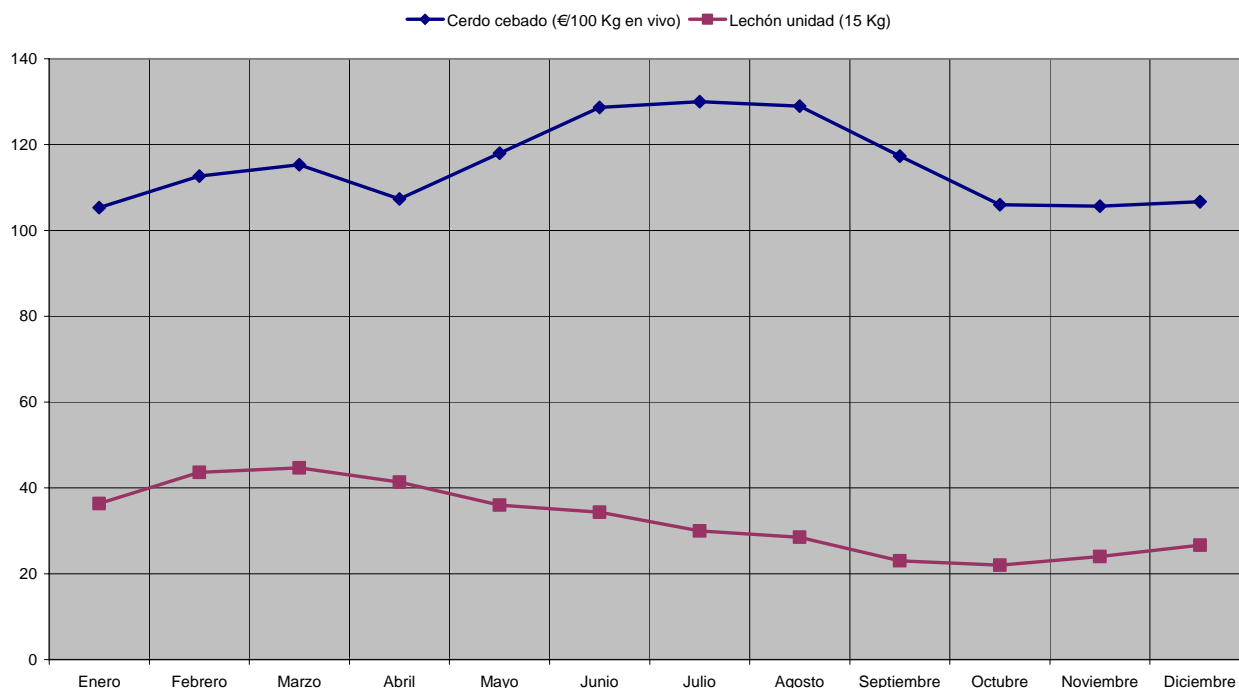
Si interpretáramos el comportamiento del mercado de la carne de porcino durante 2010, basándonos en parámetros tales como la evolución de los precios medios anuales, en el número de sacrificios o en la evolución de la cabaña ganadera, podríamos caer en el error de definir este ejercicio recién finalizado como dentro de los parámetros normales, cuando su situación real se encuentra muy alejada de esta aseveración. Para comprender mejor lo ocurrido debemos partir de considerar al sector del porcino como el mayor consumidor y, por tanto, el más afectado por la subida de cereal y pienso durante la segunda mitad del año.

Antes de la llegada de las subidas de los medios de producción, es decir, durante la primera mitad de 2010, el mercado pasó por tres fases bien definidas. Una primera que abarca el primer trimestre, en la que los precios aumentaron un 10% debido a la falta de animales cebados. Otra segunda, en la que la falta de actividad de matanza impuesta por la Semana Santa redujo rápidamente el valor de estos animales hasta devolverlos a su nivel inicial del año. Y por último, una tercera que comprende los meses de mayo y junio, que ve elevarse los precios hasta que alcanzan en julio, su valor máximo anual.

Fue precisamente a partir de conseguirse ese nivel máximo en el precio cuando comenzaron a dejarse sentir las primeras subidas en el mercado cerealista. Aunque por entonces estas subidas fueron leves, la enorme influencia de los costes de alimentación en el resultado económico del porcino hizo que empezara a cundir el nerviosismo entre los granjeros. Los pesos de los cerdos sacrificados descendieron de forma muy brusca, dejando bien clara la situación de agotamiento económico que comenzaban a sufrir muchas explotaciones. Este anticipo de los sacrificios coincidió con un gran descenso de la demanda, lo que provocó el hundimiento definitivo de las cotizaciones hasta finales de año.

Precio medio mensual	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oc.	Nov.	Dic.	Media Anual
Cerdo cebado (€100 kg en vivo)	105,33	112,67	115,33	107,33	118,00	128,67	130,00	129,00	117,33	106,00	105,67	106,67	115,17
Lechón unidad (15 kg)	36,33	43,67	44,67	41,33	36,00	34,33	30,00	28,50	23,00	22,00	24,00	26,67	32,54

PORCINO. PRECIO MEDIO MENSUAL



La primera consecuencia de este descenso fue, como era de esperar, el aumento de la oferta de cerdos cebados. Los ganaderos fueron conscientes de la imposibilidad de luchar frente a unos precios de venta en descenso, cuya nula rentabilidad se hacía más negativa gracias a unos costes de producción que se elevaban también sin solución. Esto aceleró la tendencia de aumento en la oferta y, en consecuencia, permitió que la demanda siguiera imponiendo sus exigencias en cuanto a la reducción de las cotizaciones.

2010 se despedía del mercado del porcino con un incremento neto en el precio medio anual del kilo de cerdo cebado de 1 céntimo, con respecto a 2009. Una subida mínima, que no variaba una coyuntura de mercado en la que las alzas en el precio de los cereales y de la soja eran más importantes y de una mayor influencia sobre el sector que la variación del precio de venta de los ganaderos.

4.4. AVES Y HUEVOS

La cotización del kilo de pollo en vivo entró en 2010 bajo un ambiente de gran estabilidad. Estabilidad que podemos considerar de mínimos, ya que en concreto el precio de enero de 2010 fue el más bajo de los últimos cinco años en ese mismo mes y el segundo menor absoluto desde 2006.

La primera consecuencia de este periodo de debilidad en los precios, que llegaba intacto desde el último trimestre de 2009, fue la reducción de la producción. Siendo precisamente esta menor oferta la única responsable de que las cotizaciones se elevaran hasta las cercanías del euro durante los meses de marzo y abril. Los intentos de superar ese nivel y anotar números positivos en las cuentas de explotación se desvanecieron rápidamente, entrando el mercado en una fase de descensos que duraría hasta junio. Durante este mes el precio se hundió hasta las cercanías del muy bajo valor de enero.

Estas reducidas cotizaciones del kilo de pollo cebado, vigentes a la llegada del mes de julio, permitieron que en una sola sesión de lonja se recuperaran 10 céntimos. Para ello había sido imprescindible que la producción disminuyera influenciada por el calor y los bajos precios, y que el consumo ganara en animación, aunque lo hiciera de forma parcial.

Las cotizaciones irían elevándose a partir de entonces hasta alcanzar su valor máximo anual en el mes de octubre. El nivel alcanzado, y fundamentalmente la evolución previsiblemente a la baja del consumo, dejaron de nuevo el camino libre a los descensos.

Finalizaba así un largo periodo de subidas que había arrancado en junio, y que había logrado despertar, tras los malos resultados del ejercicio, el aumento de la producción. Este aumento en la actividad traería rápidamente un nuevo periodo de debilidad en la oferta.

Si como hemos visto las subidas entre los meses de julio y octubre se hicieron en tramos amplios, la situación inversa, la del descenso, cuando el mercado alcanzó una fase de debilidad en el consumo, fue mucho más rápida, ya que solo lo perdido en noviembre supera a todo lo ganado en agosto y en septiembre.

A escala nacional, los datos de producción señalan en los últimos ejercicios un descenso paulatino. La carne de pollo es la segunda más consumida en nuestro país, con un 22%. Como la evolución de este sector cárnico está fuertemente condicionada por los costes de alimentación y la demanda del mercado interno, podemos interpretar este declive productivo como una consecuencia de la elevación de los precios de los piensos y el descenso de la demanda derivado de la crisis económica.

No podemos obviar la aplicación definitiva de la Directiva 43/2007 que entró en vigor a partir de julio de 2010, y que limita la densidad de aves a 33 kg/m², o a 42 kg/m² si las explotaciones reúnen una serie de condiciones. Al respecto, se anunció a finales de año que la gran mayoría de granjas españolas cumplían con esas limitaciones.

Los años 2008 y 2009, en comparación con los ejercicios precedentes, disfrutaron en el mercado de los huevos de unos precios relativamente elevados. Como en 2010 estos precios percibidos por los productores fueron mucho menores y, por el contrario, los costes de producción aumentaron de forma imparable, el balance anual en este sector pasa por una consideración muy negativa.

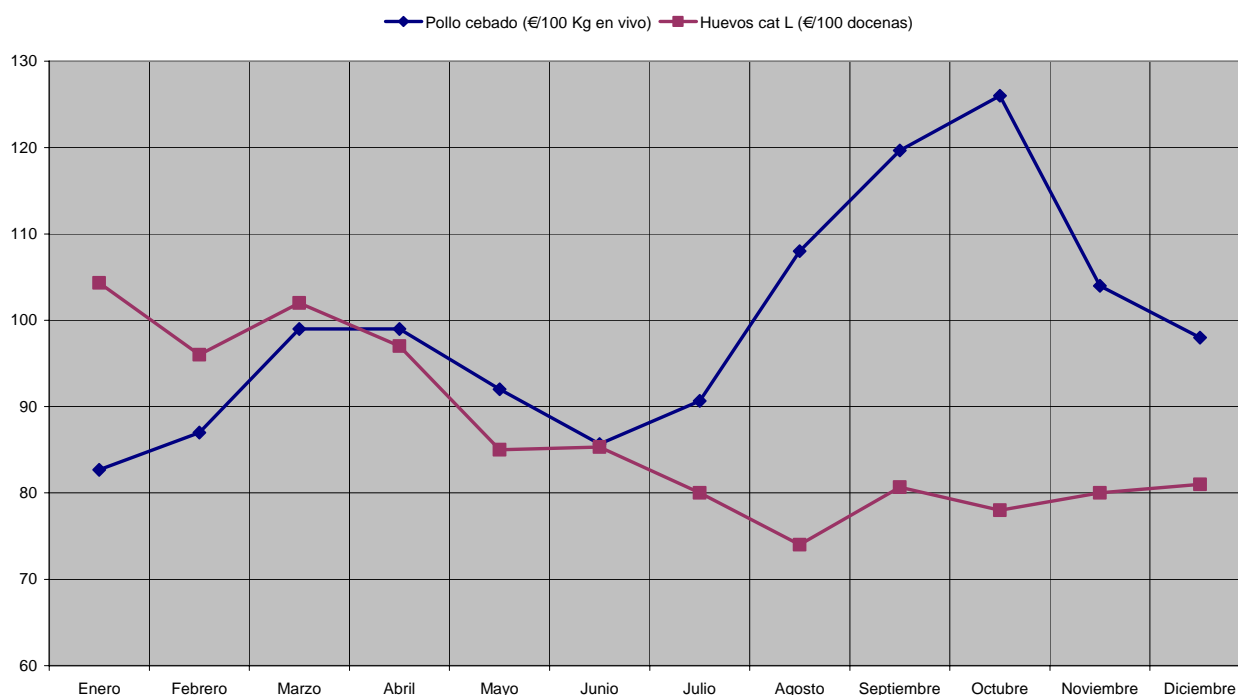
Así, desde el comienzo del año hasta que en el mes de agosto las cotizaciones se hundieron en su valor mínimo anual, los precios de los huevos descendieron sin remedio mes tras mes. Se acusaba a la falta de ventas a la exportación como la máxima responsable de esta situación, y también al aumento de la producción, derivado tanto del incremento del número de ponedoras como del impulso estacional de la primavera.

Poco a poco, iría imponiéndose esta situación hasta que, a la llegada del otoño, la producción descendería de forma apreciable, sobre todo en sus gramajes más altos, dejando el camino libre a la subida de las cotizaciones.

Al finalizar el año, el mercado se mantenía con precios al alza, aunque el impulso de las subidas era ciertamente muy débil.

Precio medio mensual	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Media Anual
Pollo cebado (€/100 kg en vivo)	82,67	87,00	99,00	99,00	92,00	85,67	90,67	108,00	119,67	126,00	104,00	98,00	99,31
Huevos cat. L (€/ 100 docenas)	104,33	96,00	102,00	97,00	85,00	85,33	80,00	74,00	80,67	78,00	80,00	81,00	86,94

AVES Y HUEVOS. PRECIO MEDIO MENSUAL



4.5. CONEJOS

Mal comenzaba el año 2010 cuando, a pesar de ser enero un mes considerado como de máximos en cuanto al consumo de carne de conejo, sus cotizaciones experimentaron un profundo e inesperado descenso.

Desde el sector productor se afirmaba que éste atravesaba por una situación crítica derivada del descenso del consumo, el retraso de los cobros y la dificultad de financiación de los circulantes.

Como al finalizar el mes de febrero los precios se encontraban a un nivel anormalmente bajo, comenzó a dejarse sentir un creciente impulso en el consumo, que permitió se iniciara un periodo de subidas que culminó en abril. Aunque el precio alcanzado en este mes superó ampliamente a los de comienzo de año, no logró acallar las quejas de los ganaderos que consideraban los precios por entonces vigentes inferiores al nivel marcado por los costes de producción.

En mayo, la meteorología jugó a favor del aumento de la producción, mientras que la tasa de consumo se mantuvo invariable. Los descensos se adueñaron de la evolución de los precios que inevitablemente descendieron hasta marcar en junio y julio los valores mínimos anuales.

A partir de entonces y hasta que en el mes de noviembre se alcanzó el valor máximo anual; el mercado vivió cuatro meses de subidas.

La llegada de septiembre supuso por fin un necesario aumento de la demanda, mientras que en octubre y noviembre fue el descenso de las producciones la justificación a la prolongación de este periodo de subidas.

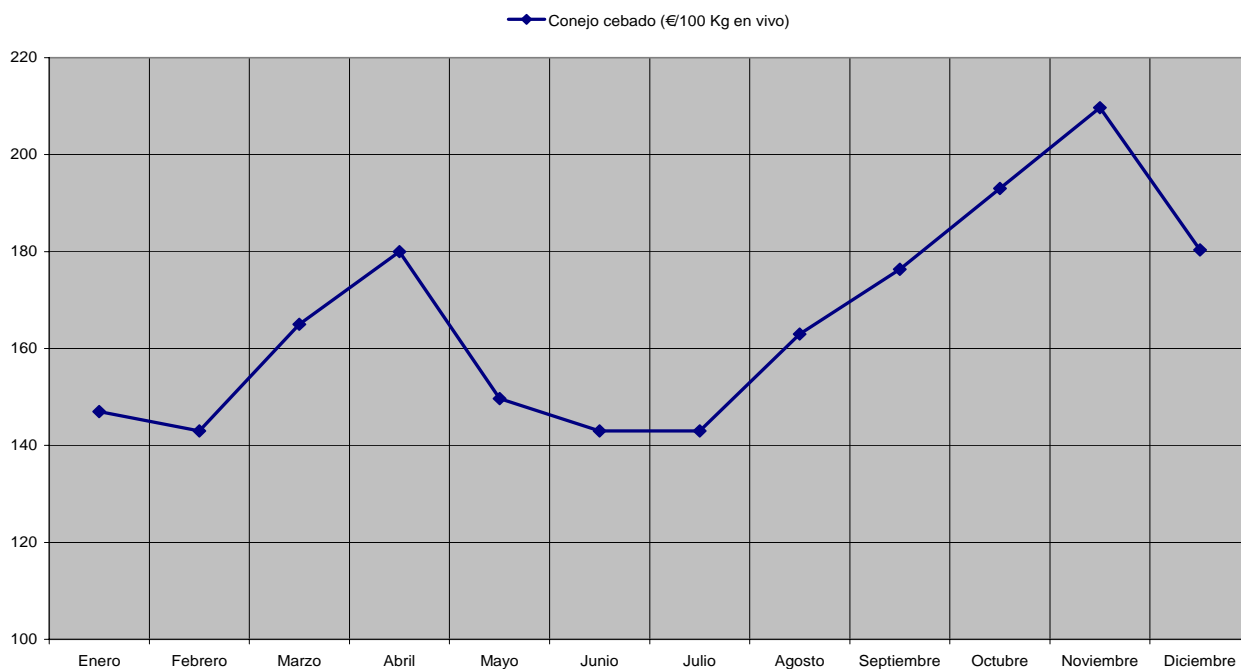
Así, tras este periodo de subidas, el precio superó por primera vez en el año los 2 €/kg en vivo. Esta situación abocaba a las explotaciones dedicadas al cebado de conejos a anotar pérdidas en sus cuentas de explotación una vez finalizado 2010.

En diciembre, a punto de finalizar un aciago año para este sector, fueron necesarios solo dos descensos para que el precio cayera un 15%. Si antes de ello el sector se encontraba por debajo de su umbral de rentabilidad, tras él, la situación económica de los productores empeoró ostensiblemente.

Una vez finalizado el año y tras evidenciar que el precio medio mensual quedó muy alejado de los 2 €/kg en vivo, el sector de la cunicultura consideró 2010 como el escenario de una de las peores crisis de rentabilidad que se recordaban, tanto por su duración como por su profundidad. Por un lado, el coste de producción se había elevado acuciado por el alza de los cereales y, por otro, el valor de la carne de conejo seguía prisionero del comportamiento de las cadenas de distribución.

Precio medio mensual (€/100 kg en vivo)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Media Anual
Conejo cebado	147,00	143,00	165,00	180,00	149,67	143,00	143,00	163,00	176,33	193,00	209,67	180,33	166,08

CONEJO. PRECIO MEDIO MENSUAL



5. RESUMEN DEL AÑO 2010

METEOROLOGÍA

Comparando las temperaturas medias registradas durante 2010 en la estación del SIAR Logroño-Grajera con los valores considerados históricos de la estación Logroño-Agoncillo (Aemet), se advierte como este año puede ser considerado como ligeramente más frío de lo normal, con tan solo un mes, abril, más cálido de lo esperado.

Los valores extremos de temperatura de 2010 en la estación del SIAR de Agoncillo no superaron a los históricos.

Las mayores desviaciones con relación a los registros históricos se produjeron en las precipitaciones. En concreto, y puesto que la cantidad acumulada a lo largo del año fue similar a la esperada, en su distribución mensual.

AGRICULTURA

La cosecha de **cereales** de 2010 debe considerarse como excepcional por varios motivos. En primer lugar, por los elevados rendimientos alcanzados, ya que incluso en aquellas zonas en donde éstos se sitúan históricamente ligeramente por encima de los 2.000 hg/ha, caso de Rioja Baja, se consiguió una gran cantidad de grano. Excepcional también, por la calidad del mismo, tanto en trigos como cebadas, destacando en primer lugar su peso específico, que sorprendió por lo elevado hasta a los propios productores. Sin duda, la meteorología de mayo y junio, con temperaturas suaves que evitaron los asurados y unas precipitaciones óptimas en cuanto a intensidad y frecuencia, fue la responsable de esta situación. Y si en campo los cereales de invierno disfrutaron de una campaña fuera de lo común, en su faceta comercial vivirían a partir del mes de agosto un espectacular incremento de sus precios de mercado. El descenso de la producción en los países del Este europeo, principales exportadores del continente, unido al aumento del consumo de las economías emergentes propiciaron la llegada hasta el mercado de posiciones especuladoras, que recordaron la situación vivida en 2007 y 2008.

El heno de **alfalfa** sufrió directamente la meteorología lluviosa de comienzos de campaña, padeciendo como consecuencia negativa la disminución de rendimientos y calidades en los dos primeros cortes, precisamente, los que ofrecen tradicionalmente unos parámetros más elevados. Los cortes posteriores, aun siendo normales, no pudieron anular la falta de disponibilidad de género causado por este mal comienzo de campaña. A pesar de ello, las cotizaciones apenas sufrieron variación, ya que la crisis de rentabilidad de la ganadería y en especial del subsector lácteo paralizó a la demanda interna. Solo las favorables ventas al extranjero impidieron el descenso de los precios.

El sector de la **patata** de consumo llegaba a 2010 procedente de la campaña de 2009 caracterizada por los bajos precios y por la sobreoferta de producción nacional. Esta situación se prolongaría hasta que en primavera, y ante la falta de producción española de patata temprana en el mercado, los precios se elevarían. La siembra de la nueva cosecha se efectuó bajo buenas condiciones, aunque manteniendo la tendencia al descenso de la superficie. La cosecha se desarrolló a partir del mes de junio finalizando en octubre.

La campaña de recolección de la **remolacha azucarera** de 2009 finalizaba definitivamente tras muchas dificultades en el mes de marzo de 2010. Este retraso hizo que coincidieran en el tiempo los últimos arranques con las primeras siembras de la nueva campaña. Los primeros arranques se realizaron en octubre, quedando prácticamente finalizados al terminar el año, mostrando unos rendimientos medios muy elevados.

El año 2010 estuvo caracterizado por los continuos retrasos en el ciclo de muchas **hortalizas**. Esto propició la reducción de producciones, y en consecuencia el sostenimiento de los precios. En el caso concreto de la **coliflor**, se vivió una campaña en la que el escalonamiento de la recolección permitió que aumentara el precio percibido por los agricultores. También unas ágiles ventas a la exportación en los primeros meses del año favorecieron el mantenimiento de las cotizaciones a un nivel alto.

Con respecto al sector del **champiñón** es de destacar la consecución de unos precios estables durante todo el año, y la reducción de la producción total. No sucedió lo mismo con las **setas** cultivadas, que padecieron unas cotizaciones bajas a lo largo de todo 2010.

En el sector de la **fruta dulce**, el año comenzó con muchas dificultades debido a las muchas lluvias. La poda y la aplicación de tratamientos invernales tuvieron que realizarse en los pocos momentos que el tiempo lo permitió. El retraso en la maduración y un verano seco motivaron que se llegara a la recolección

de la pera con una alta variabilidad de calibres y un tamaño medio inferior al de otros años, generando una segunda vuelta de recogida muy abundante.

La comercialización de **Conferencia y Blanquilla** en la nueva campaña de 2010 comenzó con timidez, aguardando la desaparición de los mercados de fruta fresca y centrada en la venta de peras con plazos más cortos de conservación. Una vez desaparecidas éstas, las ventas se dirigieron hacia las segundas vueltas, acabando el año con una línea plana de precios y volúmenes comercializados.

Exceptuando alguna tormenta puntual sobre las principales zonas productoras de cereza, la primavera suave y unos meses de mayo y junio libres de pedriscos inoportunos propiciaron una buena calidad de cosecha y unas **cerezas** libres de rajado y podredumbres. Esta situación, unida a una importante reducción de cosecha de algunas zonas productoras importantes, ha conducido a una campaña que ha transcurrido con alegría y un mercado que ha respondido bien a las expectativas de venta. Los precios de venta han sido en torno al 35% superiores al último año.

En **melocotones, nectarinas y albaricoques**, la campaña vino marcada por el retraso en la maduración y el descenso de cosecha en importantes zonas productoras.

En 2010, el volumen cosechado de **ciruela** Reina Claudia fue algo más corto respecto a la media de la producción de años anteriores. Los frutos se recogieron desde finales de julio hasta mediados de agosto, aunque su comercialización se extendió hasta octubre.

Las abundantes precipitaciones de mayo y junio, resultaron decisivas para que la campaña de la **almendra** consiguiera unos rendimientos aceptables. Aunque esto puede considerarse una buena noticia, dado que los años anteriores fueron de cortas cosechas, la situación del sector seguía decidiéndose, por desgracia, en su faceta comercial. Las cotizaciones que imperaron durante todo el año fueron las más bajas del último quinquenio, quedando muy apartadas del nivel marcado por su coste de producción. A pesar de ello, la superficie de cultivo en La Rioja se mantuvo estable.

A juzgar por la calidad del vino obtenido, podemos calificar la campaña de 2010 en el **viñedo** de La Rioja como excelente. Esta campaña comenzaba constatándose la existencia de un número de racimos elevado, lo que auguraba un potencial de cosecha alto. Posteriormente, la escasa incidencia de las enfermedades fúngicas, bien controladas gracias a la gran experiencia del viticultor riojano, y una fase de maduración excelente, configuraron finalmente una cosecha que se caracterizó por la excelente sanidad de la uva y un gran equilibrio entre los distintos parámetros enológicos. Lamentablemente, esta elevada calidad no sería correspondida en bodega con un precio que al menos igualara los costes de producción que tuvo que soportar el agricultor.

El volumen final de **aceituna** recogida en La Rioja fue en esta última campaña menor que el logrado en 2009. La sequía veraniega impidió un desarrollo adecuado del fruto, plasmándose este hecho en un menor calibre del mismo. Los precios descendieron, manteniendo la misma tendencia invariable desde 2007.

GANADERÍA

La Rioja produjo durante 2010, en las 14 explotaciones que se mantuvieron activas, más de 14 millones de litros de leche de **vacuno**. Su precio medio anual, por desgracia, superó ligeramente los 30 céntimos/litro. El vacuno de carne vivió dos fases de mercado diferentes. Una primera, que abarca de enero a junio, en la que los precios descendieron de forma casi constante, y otra segunda, que discurre por el segundo semestre, en la que los precios recuperaron parte de lo perdido. La responsabilidad de esta evolución la tiene el consumo, que en su retirada hizo desaparecer parte de la producción debido al desplome de los precios. Precios que, una vez alcanzaron un nivel de hundimiento que les hizo ser competitivos en los mercados internacionales, favorecieron las ventas a la exportación y, por tanto, su recuperación.

Tras un comienzo de año muy difícil en el sector del **ovino**, en el que los precios descendieron sin remedio hasta el mes de marzo, llegarían otros tres meses de precios machaconamente estables. No sería hasta junio cuando el aumento de la demanda permitió que los precios se elevaran hasta alcanzar en septiembre y octubre los valores máximos anuales. Estos valores se prolongarían sin muchas dificultades hasta finales de año.

El gran protagonista del mercado del **porcino** durante 2010 fue sin duda la elevación de los precios de los cereales y de los piensos. Este incremento de los gastos aupó durante casi todo el ejercicio al coste de producción de 1 kilo de cerdo cebado, hasta dejarlo fuera del alcance de las cotizaciones. A finales de año, el precio medio anual era similar al de 2009, lo que significaba que los ganaderos de porcino se encontraban en una difícil situación económica.

La producción del subsector de la **avicultura** siguió en descenso a causa de la evolución negativa de factores fuertemente ligados a ella, como fueron el incremento del coste de alimentación o la reducción de la tasa de consumo interno.

Si un subsector ganadero puede quejarse de haber padecido un año de bajadas casi permanentes, y por tanto de no haber podido repercutir la subida de sus costes en los precios de venta de sus producciones, es el de los **huevos**. Como resultado de ello debemos considerar 2010 como el peor de los últimos años.

Una vez finalizado el año, y tras evidenciar que el precio medio mensual quedó muy alejado de los 2 €/kg, el sector de la **cunicultura** consideró 2010 como el escenario de una de las peores crisis de rentabilidad que se recordaban, tanto por su duración como por su profundidad. Por un lado, el coste de producción se había elevado acuciado por el alza de los cereales y, por otro, el valor de la carne de conejo seguía prisionero del comportamiento de las cadenas de distribución.

6. ESTIMACIÓN DE MACROMAGNITUDES 2010

PRODUCTO	VALOR A PRECIOS PRODUCTOR 2009 (miles de €)	VALOR A PRECIOS PRODUCTOR 2010 (miles de €)	EVOLUCIÓN 2010/2009	
Cereales	19.301,16	42.930,38	122,4%	
Leguminosas grano	1.162,89	1.344,79	15,6%	
Cultivos industriales	4.144,86	4.284,66	3,4%	
Tubérculos	9.406,32	11.159,98	18,6%	
Hortalizas frescas	101.711,18	98.250,60	-3,4%	
Frutas frescas	38.496,39	37.497,65	-2,6%	
Uvas de vinificación, vino y subproductos	139.416,77	152.291,53	9,2%	
Aceituna, aceite de oliva y subproductos	3.626,46	1.955,64	-46,1%	
Otros vegetales y productos vegetales	12.154,00	11.500,00	-5,4%	
Nuevas plantaciones	19.000,00	17.500,00	-7,9%	
Total producción vegetal	348.420,03	378.715,23	8,7%	
Ganadería, carne y ganado	72.562,06	72.148,79	-0,6%	
	Bovino	16.017,18	15.733,23	-1,8%
	Ovino	6.930,44	6.874,12	-0,8%
	Caprino	550,04	449,88	-18,2%
	Porcino	21.269,99	22.614,65	6,3%
	Equino	718,36	725,48	1,0%
	Aves	25.011,79	24.144,95	-3,5%
	Conejos	2.064,25	1.606,48	-22,2%
Productos animales	15.446,67	14.235,08	-7,8%	
	Leche	5.062,05	5.551,53	9,7%
	Huevos	4.114,16	2.758,31	-33,0%
	Lana	20,85	41,02	96,8%
	Otros productos de origen animal	6.249,61	5.884,22	-5,8%
Total producción animal	88.008,79	86.383,87	-1,8%	
Servicios agrarios	8.404,72	8.421,49	0,2%	
Actividades secundarias no agrarias	50,97	51,96	1,9%	
Producción de la rama agraria a P.P.	444.884,45	473.572,56	6,4%	
Producción de la rama agraria a P.B.	453.782,14	483.044,01	6,4%	
Consumos intermedios	186.197,37	183.689,71	-1,3%	
Valor Añadido Bruto a Precios Básicos	267.584,77	299.354,30	11,9%	
Consumo de capital fijo	61.383,07	61.996,90	1,0%	
	Bienes de equipo	30.741,19	31.048,60	1,0%
	Construcciones	3.252,31	3.284,83	1,0%
	Plantaciones	27.389,57	27.663,47	1,0%
Valor Añadido Neto o Precios Básicos	206.201,70	237.357,40	15,1%	
Otros impuestos sobre la producción	3.119,48	3.181,87	2,0%	
Otras subvenciones	46.422,72	46.329,87	-0,2%	
Renta de los factores	249.504,94	280.505,41	12,4%	

Los avances de 2009 de las cuentas económicas agrarias de la Comunidad Autónoma de La Rioja reflejan un retroceso del sector del orden del 30% con respecto a las cifras de 2008. Sin embargo, la primera estimación del Valor de la Renta de los factores para el año 2010 señala un aumento del 12,4% si lo comparamos con 2009.

SECTOR AGRÍCOLA

Según se desprende la primera estimación de las cuentas agrarias de 2010, el valor de la producción vegetal a precios de productor ha aumentado un 8,7% si se compara con el año anterior.

El grupo de los cereales aumenta en valor un 122,4% debido a un incremento de la producción (un 40% más respecto a 2009) a causa de una subida de la superficie sembrada, en especial del trigo, acompañada de unos excelentes rendimientos.

También los precios después de cosechar han llevado a incrementar en torno al 40% las cotizaciones del cereal.

Las leguminosas grano han aumentado su producción en un 60% favorecida por un incremento de la superficie de guisante, que junto a una subida de los precios conlleva a un valor económico que supera el de 2009 en un 15,6%.

La remolacha azucarera mantiene su producción durante 2010 y el girasol desciende su superficie aunque sus cotizaciones se ven compensadas gracias a un incremento de estas del 87%, ayudando a aumentar en un 3,4% el valor a precios de productor.

La producción de patata se ha reducido un 7%, sin embargo las cotizaciones han recuperado un 27% respecto a 2009 por lo que su valor se ha incrementado en un 18,6%.

Las hortalizas evolucionan a la baja (-3,4%) debido principalmente a la reducción paulatina de superficies, unido a una disminución de la producción del champiñón en alrededor del 6%. Por el contrario, las cotizaciones de las hortalizas en general se han mantenido, incluso en bastantes productos han repuntado levemente con respecto del año 2009.

El valor de las frutas frescas se reduce en un 2,6%. En el caso de los frutales de pepita, las producciones han sido menores que en 2009, unido a una bajada de precios. Los frutales de hueso en general mantienen sus producciones e incrementan ligeramente sus cotizaciones.

La cosecha de almendra disminuye sobre un 15% y sus precios reflejan una bajada del 19%.

El valor del olivar ha descendido un 46,1%, siendo el sector que mayores pérdidas ha sufrido en valores relativos. Las causas se deben a un recorte de la producción en torno al 25% y un descenso de los precios de la aceituna cercanos al 15% respecto a los datos del año 2009.

El valor a precios de productor dentro del sector vitivinícola para el año 2010 se estima que aumentan un 9,2%. Aunque por un lado la producción se ha reducido un 1%, se espera que las cotizaciones se vean incrementadas en un 10%.

PRODUCCIÓN CÁRNICA

El valor de la producción animal ha disminuido levemente en un 1,8%, con comportamientos dispares según el tipo de ganado.

El mayor aumento del valor a precios de productor lo encontramos en el sector porcino con un 6,3% más que en 2009. Esto se debe principalmente a un repunte de los precios medios de la carne de cerdo del 1% y de las cotizaciones de los lechones con un 8%.

Sin embargo, para el ganadero de porcino ha sido un año pésimo, ya que se ha visto afectado por un elevado aumento de los costes de producción, especialmente durante el segundo semestre de 2010.

Los sectores del ovino y caprino han sufrido un descenso del 0,8 y 18,2%, respectivamente. La razón principal es la disminución de censos. El comportamiento de los precios ha sido distinto, observándose un aumento en la carne de ovino en torno al 4,5% y un descenso del 5% en la del caprino.

El bovino de carne ha disminuido sus censos respecto al año anterior (-4%) y los precios también se han visto reducidos en un 4%.

El precio medio de la carne de pollo ha disminuido un 5,4% en comparación con la anterior campaña. Si bien el censo ha aumentado ligeramente no ha sido suficiente para que la evolución del valor a precios de productor sea positiva, sufriendo un descenso del 3,5%

Se ha reducido el número de plazas de conejas en un 15% y el precio medio pagado por la carne ha bajado un 3%, por lo que en este sector se acusa mayor crisis reflejando una disminución del 22% en su valor a precios de productor.

Los precios de los huevos han disminuido algo más del 25% que, unido a un descenso del número de gallinas ponedoras, conlleva una caída del valor a precios del productor que supera el 30% con respecto al año 2009.

El sector lácteo ve aumentado su valor a precios de productor gracias a leves aumentos tanto en producción como en precios.

CONSUMOS INTERMEDIOS

El valor de los consumos intermedios desciende en 2010 un 1,3% respecto al año 2009. Destaca la bajada espectacular de precios de los fertilizantes en torno al 20%. Aunque, por el contrario, los precios que incluyen los insumos de gastos energéticos han aumentado en un 22%.

Mención aparte merece el gasto en pienso. Por un lado, la cabaña ganadera se reduce, por lo que el consumo es menor. Por otro lado, los precios de los piensos a partir del mes de agosto se han incrementado de forma brusca. A pesar de ello, si juntamos los precios del primer semestre, la media de las cotizaciones de los piensos se reduce en torno al 4% con respecto a 2009, si bien el panorama que deja para el ganadero riojano es muy crítico de cara al año 2011.

RENTA AGRARIA

Se estima que la Renta Agraria riojana para el año 2010 se incrementa en un 12,4% en comparación con 2009.